

## Las primeras anotaciones a los *Diálogos* de Vives en España: de Pedro Mota a Juan Maldonado

Juan F. ALCINA  
José Antonio GONZÁLEZ

**RESUMEN:** En este artículo se sigue la historia de las primeras ediciones y anotaciones a los *Diálogos* de Vives en España, capítulo imprescindible en la historia de la lengua y la enseñanza en la Península. Esos *Diálogos* apuntan a una enseñanza del latín que rehúye las gramáticas minuciosas y da prioridad al aprendizaje de vocabulario en un entorno y en actos de lengua. En ese paso, Mota, Ramírez y Maldonado fueron los pioneros.

\* \* \*

**ABSTRACT:** This article deals with the first editions and notes about Vives' *Dialogues* in Spain. It is a necessary chapter in the history of language, and teaching in the Peninsula. These Vives' *Dialogues* deal with a certain teaching of Latin, which avoids the meticulous grammar, and prefers the learning of vocabulary in a given environment as well as in acts of language. In that moment, Mota, Ramirez, and Maldonado were pioneers.



# Las primeras anotaciones a los *Diálogos* de Vives en España: de Pedro Mota a Juan Maldonado

Juan F. ALCINA  
José Antonio GONZÁLEZ

La creación de un latín hablado, burgués y familiar, opuesto al latín medieval y al alto ciceronianismo, en la primera mitad del siglo XVI es un fenómeno todavía sin estudiar, ni en su realidad social ni en sus instrumentos de difusión.<sup>1</sup> Vives estuvo siempre ligado a ese ideal lingüístico y social que no se limita a los modelos ofrecidos por su amigo Erasmo, sino que también lo pudo encontrar en su maestro parisino Nicolas Bérault autor de un diálogo sobre cómo hablar fluidamente latín.<sup>2</sup> Los *Diálogos* de Vives se inscriben en ese marco y seguir la historia de sus primeras ediciones y anotaciones en España es un capítulo imprescindible de la historia de la lengua y la enseñanza en la Península.

---

<sup>1</sup> Cfr. Mirko Tavoni, "Sulla difesa del latino nel cinquecento", en *Renaissance Studies in Honor of Craigh Hugh Smyth*, I, Firenze, Barbera, 1985, p. 495; S. Rizzo, "Il latino nell'Umanesimo", en A. Asor Rosa (ed.), *Letteratura Italiana*, V, Torino, Einaudi, 1986, pp. 382-388 y 398-399; J. IJswijn-D. Sacré, *Companion to Neo-Latin Studies*, II, Lovaina, Leuven Univ. Press, 1998, pp. 229-231; E. Hein, "Die lateinische Gesprächsbüchlein der Humanisten-Eine Anregung für den modernen Lateinunterricht", en *Der Altsprachliche Unterricht*, XXXIX (1996), 83-93, artículo destinado a la enseñanza actual pero que ofrece algunas sugerencias; para España algunos datos dispersos sobre la cuestión pueden encontrarse en A. Fontán, "El latín de Luis Vives", en *Homenaje a Luis Vives*, Madrid, FUE, 1977, pp. 57-58; E. Morales Lara, "Neologismos en los diccionarios una gran ayuda para el traductor", en L. Charlo (ed.), *Reflexiones sobre la traducción*, Universidad de Cádiz, 1994, pp. 408-413; las breves referencias sobre anticiceronianos en Juan M<sup>a</sup> Núñez González, *El ciceronianismo en España*, Universidad de Valladolid, 1993, pp. 78-81.

<sup>2</sup> Cfr. M.-M. de La Garanderie, "Comment parler couramment le latin". Un dialogue de Nicolas Bérault (1534)", en J.-Cl. Margolin (ed.), *Acta Conuentus Neo-Latini Turonensis*, I, Paris, Vrin, 1980, pp. 481-493.

Como señala Massebieu,<sup>3</sup> los coloquios de Erasmo, en principio, no estaban destinados a los niños y tanto es así que se editan versiones reducidas y seleccionadas en función de la dificultad para uso de los escolares, como la de Michel Hillen, *D. Erasmi Roterodami dialogi aliquot faciliores, ex Familiaribus eius Colloquiis, in puerorum usum selecti* (Amberes, 1534; pero hubo ed. de c. 1529).<sup>4</sup> En la decisión de Vives de escribir unos nuevos coloquios se escondía sin duda la voluntad de sustituir en las escuelas a los de Erasmo y otros autores de coloquios, como los de Cornelius Crocus o los de Christophorus Hegendorff.<sup>5</sup> Los primeros lectores de los diálogos de Vives los veían como una obra dentro del mismo género que los de Erasmo y justamente la temprana edición de Amberes (impresa por G. Montanus, 1539) utiliza como título el erasmiano: *Familiarium colloquiorum formulae*.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> L. Massebieu, *Les colloques scolaires du seizième siècle et leurs auteurs, 1480-1570*, Genève, Slatikine Reprints, 1968. La crítica a los coloquios como texto no apto para los niños es frecuente en el siglo XVI, entre otros cfr. el texto de Luis de Maluenda infra.

<sup>4</sup> Cfr. R. Hoven-J. Hoyoux, *Exposition. Le livre scolaire au temps d'Erasmus et des humanistes*, Université de Liège, 1969, pp. 9-10. A la dificultad gramatical se añade la voluntad de censurar ciertos coloquios erasmianos. Véase por ejemplo el *Epitome* de textos retóricos y gramaticales erasmianos preparado por Jean Nemius (Amberes, 1556) con añadidos *ex castioribus Colloquiis* (ibid., p. 10).

<sup>5</sup> Cornelius Crocus, *Colloquiorum puerilium formulae per Cornelium Crocum Amsterodamum ex optimis quibusque autoribus coactae*, Coloniae, 1534 (cfr. R. Hoven, *Le livre scolaire*, p. 13); precisamente Crocus era un hombre formado en la estela de Erasmo como alumno del *Collegium Trilingue* de Lovaina; cfr. J. Fabri, *Bibliotheca Belgica*, VI, pp. 177-178; F. F. Blok, "Quelques humanistes de la Jerusalem de l'Occident", en *Humanists and Humanism in Amsterdam. Catalogue of an Exhibition... with the text of the lectures held by Dr. F.F. Blok and C.S.M. Rademaker*, Amsterdam, 1973, pp. 9-32 con otras referencias bibliográficas; sobre los *Dialogi Pueriles* (Leipzig, 1520; con muchas reediciones y continuaciones) de Christophorus Hegendorff, cfr. F. Bierlaire, "Les 'Dialogi Pueriles' de Christophe Hegendorff", en J. C. Margolin (ed.), *Acta Conuentus Neo-latini Turonensis*, I, Paris, Vrin, 1980, pp. 389-401.

<sup>6</sup> Los coloquios de Erasmo se difundieron con títulos muy diversos desde *Dialogi lusorii et conviviales* a *Familiarium colloquiorum formulae* que es el último y más

### 1. *La anotación a los coloquios*

Por otra parte los coloquios de Erasmo tenían sus *scholia* e incluso aparece, como libro del maestro, desde 1526 por Christophorus Hegendorff, una *Explicatio locorum implicatissimorum in Colloquiis Erasmi* (Hagenau, 1526).<sup>7</sup> Siguiendo esta tradición de anotaciones a los coloquios, aparecen también desde la primera edición de Vives anotaciones marginales.

Esas anotaciones que encontramos en la primera edición están hechas por un humanista que conocía muy bien el texto de la *Exercitatio* y lo más lógico es pensar que acompañaban al manuscrito original que se envió al impresor Winter de Basilea.<sup>8</sup> Pienso que es posible que sean del propio Vives porque en muchos casos son justificaciones de equivalencias y neologismos que difícilmente podría hacer otra persona distinta del propio autor. Además, quien hizo esas notas tenía que ser hispano o tener una fuerte relación con la cultura española como para poder identificar el “uates ille Hispanus” del texto con la glosa marginal

---

difundido, cfr. F. Bierlaire, *Erasme et ses colloques: le livre d'une vie*, Genève, Droz, 1977, p. 116 y sobre su evolución J. Chomarat, *Grammaire et rhétorique chez Erasme*, Paris, 1981, pp. 849-930.

<sup>7</sup> Cfr. la introducción a los *Colloquia* en *Opera Omnia Desiderii Erasmi Rotterodami recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata*, I.3 (Amsterdam, North-Holland, 1972) ed. L. E. Halkin-F. Bierlaire-R. Hoven, p. 20; véase también F. Bierlaire, “Un livre du maître au XVI<sup>ème</sup> siècle: Erasme expliqué par Hegendorff”, en *Quaerendo*, II, Amsterdam, 1972, pp. 200-219.

<sup>8</sup> El impresor Robert Winter se caracterizó por ser extremadamente cuidadoso en la corrección de pruebas y en ofrecer textos revisados por el autor como el *De officio mariti* (Basilea, 1538) “ab ipso autore multis in locis primum auctus et recognitus” o el mismo año, las *Declamationes sex* y otras reediciones, “omnia per ipsum autorem nunc demum et aucta et recognita”, cfr. E. González, “Vives. De la edición príncipe hacia el texto crítico”, en *Edicions Princeps*, Valencia, Universitat de València-Generalitat, 1992, pp. 49-50 y G. Tournoy, “Juan Luis Vives and the World of printing”, en *Gutenberg Jahrbuch*, 1994, p. 145; y G. Gilly, *Spanien und der Basler Buchdruck bis 1600*, Basel-Frankfurt a.M., Helbing & Lichtenhahn, 1985, pp. 175 y ss. Teniendo en cuenta esto se me hace difícil creer que en Basilea Oporinus modificase un texto de Vives con una anotación marginal propia.

“Ioannes Mena”.<sup>9</sup> Al igual que reconocer que el “Sanmartinium est” se refiere a un famoso vino español del que ya habla el Arcipreste de Hita y pueda glosar “ex illo Hispaniae oppido”.<sup>10</sup>

En conjunto se trata de breves aclaraciones principalmente de tipo léxico: a veces del significado renacentista de ciertas palabras de latín clásico como la primera nota “subucula” que se explica en el margen como “uirilis camisa”.<sup>11</sup> En la antigüedad era una túnica interior para llevar debajo de la túnica, tanto hombres como mujeres, y viene a ser el equivalente a la camisa del siglo XVI; o “Metallarius”, obrero de las minas (Gaffiot), que se explica, a modo de neologismo semántico, como “qui vulgo Alchimista”.<sup>12</sup> A veces son traducciones de los términos en griego que aparecen o puros y crasos neologismos, cosa sobre la que él mismo llama la atención, como “foemicruralia” que glosa el autor de las notas como “nouum, pro caligis”.<sup>13</sup> En algunas pocas ocasiones da alguna autoridad para un término, como para “philograecus” o “Flexibulus” para los que cita en el margen a Varrón.<sup>14</sup> Un pequeño número de notas, finalmente, se refiere a las costumbres, comidas, juegos o topónimos que aparecen.

Estas notas de la primera edición eran muy breves y pronto se procuró ampliarlas en ediciones posteriores iniciándose una larga

<sup>9</sup> P. 84 (en “Vestitus et deambulatio matutina”). Utilizo la primera edición de Basilea, Winter, marzo de 1539 en el ejemplar de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge (cfr. E. González, *Vives. Edicions Princeps*, pp. 191-192); he visto también otra edición de ese mismo año: *Linguae Latinae Exercitatio, Io. Lodo. Vives Valentini. Libellus ualde doctus et elegans, nuncq[ue] denuo in lucem editus. Eiusdem, In Vergilij Bucolica expositio potissimum allegorica. Cum gratia et priuilegio ad triennium*, Basileae [en colofón: Basileae in officina Roberti Winter, Mense Iulio. Anno M.D.XXXIX] de la Biblioteca Nazionale Centrale de Roma sign. 6.3.C.57.

<sup>10</sup> P. 135 (“Conuiuuium”).

<sup>11</sup> P. 5 (“Surrectio matutina”). Como no hay edición crítica fiable, R. Hoven no incluye la *Exercitatio* de Vives entre las fuentes de su *Lexique de la prose latine de la Renaissance*, Leiden, Brill, 1994. Por lo demás, ni “subucula”, ni “metallarius”, aparecen allí documentados.

<sup>12</sup> P. 110 (en el coloquio “Culina”).

<sup>13</sup> P. 5.

<sup>14</sup> Pp. 144 y 205 respectivamente, cfr. Varrón, *Rust.*, 3, 10, 1.

cadena de anotadores que empieza con Pedro Mota y Juan Ramírez, en la década de los cuarenta. Después aparecerán muchas más, como las de Juan Lorenzo Palmireno (1554),<sup>15</sup> las de Cervantes de Salazar (México, 1554),<sup>16</sup> las de Aegidius de Housteville (c. 1553),<sup>17</sup> etc.

### 2.1. *Pedro de la Mota: rastros de una biografía*

Hacia 1544, el profesor de Granada “Petrus Motta Complutensis” prepara la primera edición comentada del texto de Vives que se hace en España. Sobre Pedro de la Mota sabemos bien poca cosa. Por el *cognomen* parece que era de Alcalá, aunque tenía familia en Antequera, y de hecho pasa casi toda su vida como granadino. Evidentemente estudió en Alcalá con Nebrija como indicaremos después, porque nos lo dice él mismo. Por tanto estudió allí antes de 1522. Antes de 1524 ya daba clases en la Universidad Complutense y tenía como colega a Lorenzo Balbo de Lillo. Mota se ocupaba de los cursos de latín en los que explicaba a Silio Itálico, entre otros textos. Dada la falta de ediciones a mano, se había comprometido a preparar para la imprenta un texto de los *Punica*, y Lorenzo Balbo las *Argonáuticas* de Valerio Flaco. Sólo llegó a imprimirse esta última obra en 1524, pero en la carta proemial a Pedro de Lerma, Lorenzo Balbo nos da estas preciosas noticias.<sup>18</sup>

---

<sup>15</sup> Cfr. G. Mayans, en la “Vita” que precede a los *Opera*, I, Valencia, 1782, p. 159 y A. Gallego, *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579)*, Zaragoza, 1982, p. 51. No hay ejemplar localizado de esta primera edición de Palmireno pero las notas se reproducen en ediciones posteriores.

<sup>16</sup> A. Millares Carlo, *Apuntes para un estudio biobibliográfico del humanista Francisco Cervantes de Salazar*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958, pp. 166 y ss.

<sup>17</sup> Massebieau, *Les colloques*, pp. 174-175.

<sup>18</sup> En la carta al canciller de la Universidad de Alcalá, Pedro de Lerma nos dice Balbo de Lillo: “Ego vero et Petrus Mota, lectione matutina, Valerium Flaccum, et Silium Italicum, pomeridiana aut Marci Ciceronis *Philippicas Orationes*, aut Quin-

El nombre, tal como aparece en las *Actas capitulares de Antequera*, es Pedro de la Mota y era pariente, porque se dice en esas *Actas*, del Canónigo de Antequera Gonzalo de La Puebla que lo llama para ocupar el cargo de predicador y canónigo magistral, en diciembre de 1539:

y que el dicho S. Canónigo Gonzalo de La Puebla abía llamado en nombre del dicho capítulo al dicho S. Maestro Pedro de la Mota su pariente. Por tanto pedía & pidió en el dicho nombre mandassen admitir & admitiesen al dicho S. Pedro de la Mota y a él en su nombre a la posesión corporal real & actual vel quasi de los dichos canonicato & prebenda magistral.<sup>19</sup>

El humanista y poeta Juan de Vilches que redacta y firma ésta y muchas otras de las actas del capítulo de Antequera nos ha dejado entre sus poemas latinos tres dedicados a Pedro de la Mota. Uno de ellos celebra justamente el nombramiento de predicador que documentamos por otro lado en las citadas *Actas* y podemos fecharlo en 1539.<sup>20</sup> Vilches celebra la venida de Mota a Ante-

---

tum Curtium, *Alexandri historiae* luculentissimum scriptorem, interpretaremur. Sed quia horum omnium librorum praeterquam Virgili operum, quorum ubique vis magna est, adeo ingentem penuriam esse intelligebamus, ut ne decimae quidem scholasticorum parti, eorum esse posset copia, excussoribus imprimendos dare decrevimus: et Motae quidem Siliii recognoscendi iniuncta est provincia, mihi autem Valerii castigandi munus mandatum est." Tomo la cita de la edición de N.E. Lemaire de Valerio Flaco, París, 1824, que reproduce la carta en el tomo I, p. XLIII. Sobre la edición véase J. Martín Abad, *La imprenta en Alcalá*, I, p. 306, n° 127.

<sup>19</sup> Cfr. F. Talavera Esteso et al., *Actas capitulares de la Iglesia Colegial de Antequera (años 1528-1544)*, Universidad de Málaga, 1993, p. 100.

<sup>20</sup> Este poema lo reproduce parcialmente (vv. 15-24) Mayans en la "Vita" de su ed. de Vives, *Opera*, I, Valencia, 1782, p. 158. Sobre Vilches véase J. F. Alcina, *Repertorio de la poesía latina del Renacimiento en España*, Universidad de Salamanca, 1995, p. 215, n° 466. J. de Vilches, *Bernardina*, Sevilla, 1544, ff. 83v-84 [=73v-74]. Ahora tenemos la edición de Francisco Talavera, *El humanista Juan de Vilches y su "De Variis lusibus sylua"*, Universidad de Málaga, 1995 (Analecta Malacitana, anejo VII), que edita y traduce el poema a Mota, n° 26, pp. 314-319. Ahí, según la traducción de Talavera se dice: "Ven, Motta, a nosotros con tu eficaz persuasión, ven, oh reverendo, a mostrarnos el camino de la vida. Motta ven a extirparnos del corazón los viejos prejuicios, para que luego comiences a formar al

quera, *ex poeta theologus*, que formará con la palabra a nuevos hombres. De cantar los templos de las Musas pasará a cantar los reinos del cielo. Encarnará la figura del predicador humanista. Son ideas erasmistas. Eugenio Asensio ya lo señaló para otro poema de Vilches en el que el antequerano agradece al canónigo Cristóbal Villalta el préstamo del *Modus Orandi* de Erasmo. "Que el orador sagrado aprenda de Erasmo la gracia y la doctrina unidas. Vilches no quiere ya oír desde el púlpito fábulas vanas revestidas de toscas palabras".<sup>21</sup> Pienso que para Vilches, Pedro de la Mota encarna ese ideal erasmiano. Por esas fechas y en relación con estas ideas erasmistas tenemos un sermón u *oratio* de Mota, el *De via virtutis* impreso en Granada en 1539 por Sancho de Nebrija que estudiaremos después.<sup>22</sup> Mota, sin embargo, por motivos que desconocemos, desistió de ser canónigo en Antequera. En las actas de Antequera de 2.2.1540 "se desistió del dicho canonicato segun pareçe por Letra de su propia mano".<sup>23</sup>

---

hombre nuevo" (vv. 1-5), véase sobre el erasmismo de estas ideas la nota correspondiente de F. Talavera. Y después "Pero con tu palabra, que es docta y extraordinariamente elocuente, tú puedes educar e instruir nuestro espíritu... Hasta ahora enseñabas perorando sobre los frutos sagrados de las Musas, ahora puedes enseñar los misterios sagrados del Dios verdadero. Hasta ahora mostraste los templos de las Hermanas Aonias, ensalza ahora los reinos esplendorosos del cielo. Hasta ahora una pléyade de doctores estuvo embebecida con tu palabra, que ahora esté pendiente de tus labios la indocta muchedumbre" (vv. 10-20).

<sup>21</sup> Como dice E. Asensio en las páginas que dedica a Vilches y a ese poema en su reseña a Bataillon, "El erasmismo y las corrientes afines", en *Revista de Filología Española*, 36 (1952), pp. 38-40.

<sup>22</sup> Lo cita P. Gian, "El humanismo en la imprenta de Nebrija y otras", en J. González Vázquez et al. (eds.), *Clasicismo y humanismo en el renacimiento granadino*, Universidad de Granada, 1996, p. 73. Al parecer toma la referencia de Lucio Marineo Sículo sin más precisiones. Da más referencias sobre este texto con identificación de ejemplares en la Biblioteca Colombina de Sevilla y Bartolomé March de Madrid, V. Moreno Gallego, en *Juan Luis Vives en la España Moderna: fama y fortuna de su figura intelectual*, tesis doctoral de la Universidad Complutense, Madrid, 1997, p. 326. Para las notas que ofrecemos más abajo hemos utilizado microfilm del ejemplar de la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla, sign. 19-2-9 (1).

<sup>23</sup> F. Talavera et al., *Actas capitulares*, p. 103.

Por entonces “el Reverendo S. Maestro Pedro de la Mota” era vecino de Granada y era evidentemente clérigo. Mota fue profesor de gramática de la Catedral de Granada y de la Universidad desde 1525 hasta 1556, fecha en la que ocupa ese cargo Juan Latino al morir Mota.<sup>24</sup> Del joven profesor de griego y latín nos habla ya elogiosamente Lucio Marineo Sículo, antes de 1530: “Vidimus Granatae iuuenem graece latineque doctissimum, latinis libros graecosque profitentem, cui Petrus Mota nomen erat”.<sup>25</sup> Sabemos también que “el bachiller” Mota recibió el grado de licenciado en la Universidad de Granada el 22 de noviembre de 1532, tras un elegante discurso latino. Y al día siguiente se le concedía el título de Maestro en Artes.<sup>26</sup> Parece

---

<sup>24</sup> Cfr. J. Sánchez Marín, *La Austriada de Juan Latino*, Granada, Publicaciones del Instituto de Historia del Derecho de la Universidad de Granada, 1981, p. 22; J. González Vázquez, “El círculo de escritores latinos de la Granada renacentista”, en J.M<sup>a</sup> Maestre-J. Pascual (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico*, I.1, Cádiz, Universidad, 1993, p. 124. Sobre los inicios de la Universidad de Granada véase E. González y González, “El surgimiento de Universidades en tierra de conquista. El caso de Granada (s. XVI)”, en A. Romano (ed.), *Università in Europa. Le istituzioni universitarie dal Medio Evo ai nostri giorni*, Università di Messina, 1995, pp. 297-325, especialmente sobre la cátedra de gramática dependiente de la catedral pero inserta en la Universidad, p. 322 y M<sup>a</sup> del Carmen Calero Palacios, “Fundación y desarrollo de la Universidad”, en VV.AA., *Universidad y Ciudad. La Universidad en la Historia y la Cultura de Granada*, Granada, Universidad de Granada-Hipercon, 1994, pp. 35-48.

<sup>25</sup> L. Marineo lo menciona en su “De uiris illustribus Hispanie” que figura al final del libro XXII de su *De rebus Hispaniae memorabilibus*, Alcalá, Egufa, 1530, f. clxxiiij.; el jesuita Román de la Higuera en su *Historia de Toledo*, manuscrito 1293 de la Biblioteca Nacional de Madrid, f. 92 transmite la noticia de que “estuvo a punto de ser elegido por la emperatriz para maestro del príncipe Felipe, aunque se tomó finalmente a Siliceo”, según recoge V. Moreno Gallego en *Juan Luis Vives en la España Moderna: fama y fortuna de su figura intelectual*, p. 325.

<sup>26</sup> Cfr. A. Marín Ocete, “Documentos históricos de la Universidad”, en *Anales de la Facultad de Filosofía y Letras* (Universidad de Granada), 1 (1925), pp. 32-33 y *El negro Juan Latino. Ensayo biográfico y crítico*, Granada, 1925 [= “El negro Juan Latino. Ensayo de un estudio biográfico y crítico”, en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, XIII, 2 (1924), pp. 97 y ss. y XIV, pp. 25 y ss.], p. 71, donde se publican las actas de licenciatura y magisterio sacadas del Libro de Claustros, en ellas se vuelve a decir que Mota estudió Artes en Alcalá. Sospecho que

que coincidiendo con la creación de la Facultad de Artes y la inauguración del nuevo edificio de la Universidad<sup>27</sup> ese año de 1532 otro compañero de Mota, el maestro de gramática Juan Clemente de igual manera obtuvo el grado de licenciado.<sup>28</sup> Mota es una institución en Granada y en 1540 participa en la redacción de las constituciones de la Universidad<sup>29</sup> según los Libros de Claustros del 15.10.1540. También una entrada del 26.12.1546 de los Libros de Claustros nos informa que como requisito para inscribirse en las enseñanzas universitarias se exigía haber cursado humanidades con Mota.<sup>30</sup>

Juan de Vilches alude a Mota en otros poemas en los que nos lo presenta relacionado con la élite intelectual de Granada, especialmente en el que dedica al jurista Fernando Gálvez, auditor de la cancellería real en Granada y en el que dedica al maestro en

---

uno de los poemas que le dedica Vilches en la *Bernardina* [cfr. infra], f. 72-72 v. (ed. Talavera, n° 24, pp. 304-307): “Ad egregie doctissimum Dominum Petrum Motta in artibus Magistrum” es una felicitación por ese título y lo podemos fechar en 1532: “Qui polles nimis inter eruditos, / quos nobis aluit satis celebris / Compluti Schola, praedicatque ubique / docti iudicium uiri bonique, / altum Motta tenes locum, decusque / cultor grammaticae politioris / euadis bonis artibus Magister.” (vv. 1-7) y después “Te Garnata suae dedit iuuentae, / qui sis his moderator, et Magister. / Hinc quos Singilis, atque Baetis ambit, / inuitas populos, suos puellos / formandos tibi literis remittant” (vv. 15-19). Vilches envía este poema a Mota quien, al parecer le respondió con otro y de nuevo Vilches le contesta con el segundo poema a Mota que publica la *Bernardina*, f. 83-83v (=73-73v), ed. Talavera, n° 25, pp. 308-313.

<sup>27</sup> Cfr. J. Luque, *Granada en el siglo XVI*, p. 179.

<sup>28</sup> Sobre Clemente véase A. Marín Ocete, “El negro Juan Latino”, en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, XII (1923), pp. 109-110.

<sup>29</sup> Cfr. “Libros de Actas de Claustros”, I, fol. 33v según E. Orozco-J. Pareja, “La Univesidad de Granada”, p. 578; todavía en 1551 Mota es nombrado por sorteo “vejante” de entre los maestros (“Libros de Actas de Claustros”, I, f. 232, *ibid.*, p. 584) y F. Talavera, *El humanista Juan de Vilches*, p. 88.

<sup>30</sup> A. Marín Ocete, *El negro Juan Latino*, p. 16. Esta exigencia se documenta también en 1550, cfr. E. Orozco Díaz-J. Pareja Bermúdez, “La Universidad de Granada desde su fundación hasta la rebelión de los moriscos (1532-1568)”, en *Carlos V (1500-1558). Homenaje de la Universidad de Granada*, Granada, 1958, p. 583, tomo esta referencia de Francisco Talavera, *El humanista Juan de Vilches*, p. 88.

Artes Diego Galindo.<sup>31</sup> Mota agradece la protección del arzobispo (de 1529 a 1542), Gaspar de Ávalos, fundador de la Universidad, y le dedica el *De via virtutis*. Para la catedral de Granada escribía también entremeses y poesía en castellano, según nos dice Pedro de Cáceres en una biografía del granadino Gregorio Silvestre:

[G. Silvestre] escribió muchas espirituales, así por ser él aficionado a religión, como por darle ocasión la yglesia mayor do era organista, obligándole con partido cada año, a hazer nueve entremeses y muchas estancias y chançonetas: en el qual officio succedió al famoso maestro Pedro Mota Complutense y al licenciado Ximénez ..., que éstos también tuvieron cargo de escribir estos entremeses, para las fiestas más célebres de la yglesia mayor: aunque al uno y al otro supo aventajarse, sin comparación alguna.<sup>32</sup>

Por lo demás, Mota pasaba por ser un hombre de amplia cultura que no se limitaba a las letras y Vilches nos lo recuerda en el poema que dedica a su licenciatura (vv. 8-12):

Pues tú eres el primero entre los oradores y el primero también entre los poetas. Si de investigar se trata la conformación del cielo, del mar y de la tierra, para ti queda patente cuanto la naturaleza mantuvo oculto.<sup>33</sup>

En Granada estaba ligado, como muchos humanistas del Renacimiento, a la imprenta de la ciudad. En este caso a la imprenta de

<sup>31</sup> J. de Vilches, *Bernardina*, ff. 81v-83v ("Ad magnificum ac nobilem uirum D. Ferdinandum è Galues", n° 39 en la ed. Talavera que la fecha en 1537, pp. 374 y ss., en donde aparecen reunidos Antonio "Pegnas" (Peñas), doctor por Salamanca, Montalvo, el juez Zárate, Deza, Ribera, Alarcón, hábil poeta latino, Esquivel, el gramático Juan Clemente, y los Maestros Pedro Mota y Diego Galindo. En la composición a Galindo f. 85v (=75v), ed. Talavera, n° 29, p. 330, manda que el poema salute en primer lugar a Pedro Mota "teque / qui nos barbariem doces fugare / a nostro procul orbe Motta..." y otros amigos comunes.

<sup>32</sup> En las *Obras de Gregorio Silvestre*, Lisboa, M. de Lyra, 1592, f. 14 vto. Lo menciona también Mayans, "Vita", en su ed. de Vives, *Opera*, I, Valencia, 1782, p. 158.

<sup>33</sup> La traducción es de F. Talavera, n° 24, p. 305.

Xanthus o Sancho de Nebrija. En 1536 colabora con un epigrama en un *De linguae latinae Elegantia libri sex, diligentia haud uulgari ad emendatissima quaeque exemplaria recogniti. Eiusdem De reciprocatione sui...*, (Granada, X. de Nebrija, 1536).<sup>34</sup> El texto estaba destinado como otros materiales gramaticales del humanista e impresor Sancho de Nebrija a la escuela de Granada y sin duda el apoyo del famoso Maestro era un buen reclamo. Es razonable también preguntarse si Mota no habría colaborado en alguna de las ediciones de obras de Nebrija que salieron de la

---

<sup>34</sup> Sobre este impreso cfr. A. Gallego, *Cinco impresores granadinos de los siglos XVI y XVII*, Universidad de Granada, 1970, p. 62, n° 51. En los preliminares, f. ii, aparece el epigrama de Mota seguido de otro de "Petrus Aegidius Antuerpiensis" (ej. Bibl. Nac. Madrid, R-33552):

Petri Mottae Compluten. de collatione Ciceronis et Vallae Epigramma

An dubitet Romana locum facundia, Vallae  
 Ponere pro meritis cum Cicerone parem?  
 Protegit extantem Cicero, sed Valla iacentem  
 Excitat, et solem reddidit orbe suum.  
 Tullius incolumem seruat, Laurentius aegram  
 Suscipit, hic uires reddidit, ille dedit.  
 Ille quidem cunctis dominantem gentibus auxit,  
 Hic tamen oppressam uindicat atque fouet.  
 Eximium sane Ciceroni debet honorem,  
 Sed uitam meritis optime Valla tuis.  
 Ambo pares igitur, qui libera iura tuetur  
 Ciuibus, et qui olim perdita restituit.

No tenemos ningún estudio sobre los impresos de Valla en España. Evidentemente para la "lección de Valla" habitual en las Universidades se utilizaban ediciones de importación pero también hay algunas ediciones hispanas que merecerían estudiarse: véase J. Closa, "La difusión de la *Ars Minor* de E. Donato en los siglos XVI y XVII", en *Anuario de Filología*, [Barcelona] 3 (1977), pp. 48-49; F. Rico, *Nebrija frente a los bárbaros. El canon de gramáticos nefastos en las polémicas del humanismo*, Universidad de Salamanca, 1978, passim, pero especialmente p. 100, en nota; A. Gómez Moreno, *España y la Italia de los humanistas*, Madrid, Gredos, 1994, pp. 81 y ss. Sobre el uso escolar de las *Elegantiae* y de los epítomes de Mancinelli y Erasmo cfr. R. R. Bolgar, *The Classical Heritage*, Cambridge University Press, 1973, p. 432; para Italia cfr. P. F. Grendler, *Schooling in Renaissance Italy*, Baltimore-London, John Hopkins, 1991, p. 192 y sobre su gestación y difusión temprana, M. Regoliosi, *Nel cantiere del Valla: Elaborazione e montaggio delle "Elegantie"*, Roma, Bulzoni, 1993.

imprensa de Sancho de Nebrija. En la “Interpretatio”, en la nota a “In Auditorio Antonii Nebrissensis” (al diálogo “Scriptio” de Vives) Mota nos dice que ha escrito una *laus* o panegírico de Nebrija: “...ex iis, quae ipse [Nebrissensis] scripta reliquit morietur nunquam, de cuius laudibus alibi fortasse et copiosius et liberius”. Lo más probable es que ese panegírico se haya perdido, pero cabe la hipótesis de que ese texto, escrito para un espacio más amplio y más libre, se pensase y se ubicase en algún prólogo de las ediciones nebrissenses de Granada, aunque esto no pasa de ser una suposición.<sup>35</sup>

En la misma imprenta, en 1539, publica el *De via virtutis concio*. Se presenta como un *paradoxum*, algo, según él mismo define, que se aparta de la común opinión del vulgo. Se trata de un elegante discurso en defensa de la virtud, especialmente del vencerse a sí mismo a pesar de las adversidades: especialmente “potentum hominum iniurias ferre, insipientum contumelias perpeti, invidorum detractationes tolerare” (f. a7), aguantar a poderosos, idiotas y envidiosos, esos son según la ironía de Mota los auténticos trabajos de Hércules. Recuerda las trampas del demonio deteniéndose en la avaricia, la lujuria y la ambición y concluye con la cita del *Iob* (7,1) que inicia también el *Enquiridion* de Erasmo:

---

<sup>35</sup> Sobre las ediciones de Nebrija en Granada, además de “La Caracola del Bibliófilo Nebrissense” de Odriozola y de la bibliografía citada en la nota anterior, véase A. Ocón Pérez de Obanos et al., *Apud inclytam Garnatam. 500 años de imprenta en Granada 1496-1996*, Granada, Universidad de Granada, 1996, pp. 14-19, con breve nota sobre Sancho de Nebrija en p. 14, y A. Vílchez Díaz, “Los primeros pasos. El siglo XVI”, en C. Peregrín Pardo (ed.), *La imprenta en Granada*, Universidad de Granada, 1997, pp. 26-34; F. García de la Concha-J. F. Sáez Guillén, *Catálogo Colectivo de la Obra de Elio Antonio en la Capital Hispalense*, con prólogo de Juan Gil, Sevilla, Junta de Andalucía, 1991, p. 73 y nº 6, 28-32; y sobre la preciosa edición de las *Introducciones* (1540) que tenemos en Barcelona, cfr. F. Rico-A. Soberanas, *Nebrija en Cataluña*, Barcelona, Biblioteca de Cataluña, 1981, p. 24 y nº 22 (fac. en p. 45); J. M<sup>a</sup> Maestre, “Un supuesto poema de Nebrija sobre la Peña de los Enamorados de Antequera: su correcta atribución a Fabián de Nebrija”, en C. Codoñer-J. A. González I. (eds.), *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, Universidad de Salamanca, 1994, pp. 491-504.

Nam cum uita nostra nihil aliud sit quam militia, omnibus iuxta confligendum est. Hoc tamen interest, quod pius aduersus affectus et libidinem corporis, quem ueterem hominem Paulus appellat, armatur. (b1vto).

Nos dice también conjugando ideas estoicas con citas de San Agustín que aunque nos esperan premios y castigos en el más allá, ya en esta vida el sabio es premiado con el paraíso de la alegría de su tranquilidad de conciencia y el perverso castigado con un infierno (f. b2vto). El camino para alcanzar esa virtud es el trabajo al que dedica un panegírico de varias páginas (ff. b4vto-b6). En toda la obra Mota presenta primero *exempla* de la antigüedad clásica, con citas que van desde Hesíodo o Jenofonte a los historiadores latinos y después ejemplos de la Biblia, sobre todo del Nuevo Testamento, abundando especialmente San Pablo a la zaga del paulinismo erasmiano. Los materiales paganos y cristiano de todas formas se entremezclan y se igualan:

Quod si incitandis autorum sententiis, sacra profanis miscere uisus fuero, nemo obsecro mali consulat: communis enim omnium opinio recensenda mihi est (f.a3vto).

El mito de los trabajos de Hércules, por ejemplo, se convierte en símbolo de la victoria interior del hombre y en triunfo de la virtud cristiana. Acaba con una exhortación a los “studiosi iuuenes qui omnium uiarum dulcissimum iter nacti estis”, o sea a los estudiantes de letras (f. b 6 rto). A través del estudio de las letras buscarán más dulcemente a Cristo que es la meta de la sabiduría, siempre que conjuguen letras y virtud “modo uirtutem cum litteris copuletis”.

Es una *oratio* inaugural de curso leída el día de San Lucas, el día que tradicionalmente se inician las clases. En la epístola dedicatoria a Gaspar de Ávalos dice que desde hacía ocho años acostumbraba a escribir esos discursos inaugurales o *praelectiones*. Había pensado reunir esas ocho *praelectiones* y publicar-



Ilustración I. Pedro Mota, *De via virtutis concio*, Granada, X. de Nebrija, 1539 (ejemplar de la Biblioteca Colombina de Sevilla).

las, pero por el exceso de trabajo se limitaba a esta última para la que esperaba la protección del arzobispo “ab obtrectantium moribus”, o sea ante las dentelladas de los críticos, que no le debían faltar a un erasmista como Mota en Granada.

En la portada es curioso que su nombre aparezca como “Petri Mottae Complutensis oratoris et poetae laureati” (Ilustración I). El título de *poeta laureatus* es una distinción que tradicionalmente da el rey. Fernando el Católico concedió este título a los humanistas Antonio Geraldini, Juan Sobrarias y Juan Partenio Tovar. Es posible que también Mota obtuviera la “laurea poetica” por alguna composición en verso relacionada con Carlos V, en este caso. No nos ha llegado, pero al final de la *oratio* se editan dos epigramas de Mota como muestra posiblemente de su condición de “poeta laureatus”.

Este breve librito de 16 folios no lleva pie de imprenta, pero los tipos son los de Sancho de Nebrija y sin duda la “Y” pitagórica símbolo del camino árduo de la virtud<sup>36</sup> que los Nebrija utilizan como marca de identificación propia en otros textos<sup>37</sup> apa-

---

<sup>36</sup> Sobre el tema cristianizado de “Hercules in biuio” y la “Y” pitagórica cfr. G. B. Ladner, *Handbuch der frühchristlichen Symbolik*, Stuttgart-Zürich, Belser Verlag, 1992, pp. 173 y 253, notas 28-29 con otras referencias bibliográficas.

<sup>37</sup> Véase por ejemplo la portada de las *Introductiones* de Nebrija impresas por Xanthus en 1540, en F. Rico-A. Soberanas, *Nebrija en Cataluña. Exposición conmemorativa en el quinto centenario de las Introductiones*, Barcelona, Biblioteca de Cataluña, 1981, p. 45. Esta misma xilografía con la “Y” pitagórica ya la utiliza Xanthus de Nebrija en la edición granadina de los *Vafre dicta philophorum* de 1534. Véase la reproducción en L. Cuesta Gutiérrez, “El enigma de la imprenta del humanista Elio Antonio de Nebrija y sus sucesores”, en *Gutenberg Jahrbuch*, 1961, p. 111, fig. 2, quien documenta el uso de la “Y” pitagórica desde un impreso salmantino de Nebrija de 1498 y F. Vindel, *Escudos y marcas de impresores en España*, Barcelona, Orbis, 1942, n° 124-132 (en el n° 132, unos *Opera* de Virgilio, Granada, 1546, aparece la misma xilografía que en el *De via virtutis*, de la que da reproducción). B. García Vega, *El grabado del libro español, siglos XV-XVI-XVII (Aportación a su estudio en los fondos de las bibliotecas de Valladolid)*, II, Valladolid, Institución Cultural Simancas, 1984, pp. 40-41, documenta esta misma xilografía al final de Martín de Ayala, *Dilucidarium Quaestionum*, Granada, S. de Nebrija, 1537.

rece en la xilografía del folio b7 rto. donde encaja perfectamente con el tema (Ilustración II).

## 2.2. Las 'Annotationes' de Mota a los 'Diálogos'

Por los años cuarenta, la situación para los humanistas erasmizantes en Granada no debía de ser muy boyante. El brabanzón Nicolás Clenardo, que sin duda conocería a Mota, en carta desde Fez de diciembre de 1540 dice:

Scriptis modo ad me D. Marchio Granatensis<sup>38</sup> *Colloquia* Erasmi ignibus destinata esse, cum aliis libris compluribus ubi male audiunt Monachi: periclitari etiam Viuem. Quid me futurum censes, ubi nomen Alcorani audierint?<sup>39</sup>

Según el culto Marqués de Mondéjar, en la Granada a donde iría a morir enfermo Clenardo un par de años después, se querían quemar los *Coloquios* de Erasmo y "Vives está también en peligro". Y no digamos qué será de Clenardo si los "monachi" oyen el nombre del Corán a cuyo estudio se había dedicado el humanista brabanzón.

Los *Colloquia* de Erasmo eran particularmente peligrosos según nos dice el monje franciscano Luis de Maluenda hacia 1537:

Pero estos reinos son muy golosos del perejil del latín y del galán y alindado decir en romance y en latín. Y con la gentileza del bien decir se comen mil bocados vedados..., que... con dos letras de griego y hebreo mal sabidas, se atreven a roer las verdades de los evangelios, que con los *Coloquios*, en caso de pasatiempo de pala-

---

<sup>38</sup> Luis Hurtado de Mendoza, Marqués de Mondéjar y alcaide de la Alhambra, a cuyo servicio estuvo de 1539 a 1540.

<sup>39</sup> A. Roersch, *Correspondance de Nicolas Clénard*, 3 vols., Bruxelles, 1940, carta nº 53, citada por J. Luque, *Granada en el siglo XVI. Juan de Vilches y otros testimonios de la época*, Universidad de Granada, 1994, p. 270.



EIVSDEM AVTORIS DE  
eadem via Hexastichon,

Formidanda tibi ne sit pulcherrima virtus  
Cuius difficilis dicitur esse labor:  
Si non laudis amor, promissaq; gloria cœli  
Solicitat, nec te præmia tanta mouent:  
Ne mihi desidiæ causas prætere polles  
En tibi iam facilem dicimus esse viam,

Item alterum,

Arcta quidem est (fateor) vitæ via, cum tamen hæc sis  
Vnica, non varius; sed labor vnus erit  
Ille tibi potius trepidanti mente cauendus  
Qui later in lata multipliciq; via  
Quid; quod eam pauci (sic est angusta) frequentant  
Haud timeas; ne te plurima turba premar,

Ilustración II. F. b7 rto. del *De via virtutis concio*.

cio y donaire, roen y rompen los sacramentos de la Iglesia, de penitencia, confesiones...<sup>40</sup>

Y en otro lugar aclara Maluenda:

Porque el auctor que hizo los *Coloquios*, hízolos para algún passatempo de los grandes trabajos de sus estudios e para entre sus amigos y doctos: y no para tiernas edades ni para andar en romance entre populares, beviendo en ellos resabios tocantes a la fe...<sup>41</sup>

Dado que “Vives está también en peligro” es de suponer que “los perejiles” de los *Coloquios* de Vives entraban también dentro del mismo saco y se les atribuían también capacidades roedoras. En ese ambiente es obvio el partido que escoge Mota al comentar un texto del valenciano.

La carta de Mota que precede a sus notas a los *Diálogos* está llena de ironía y una cierta amargura. Mota recomienda todas las obras de Vives que son “particularmente útiles para muchas cosas”, como las de Jenofonte, parafraseando el ciceroniano *De senectute* (XVII.59); pero especialmente el “libellus colloquiorum”, a diferencia de otros (quizá aludiendo a los de Erasmo) servirá para pequeños y también gentes ya formadas. Los pequeños aprenderán “mores” y cristianismo en una preciosa pieza literaria, ese “mirabile artificium quo res utilissimas dulcissimo iucunditatis temperamento conduiit”. Los ya formados sacarán de él formas de latín hablado “ut ad latine enuntiandum quicquid uelint et doctiores fiant et promptiores”. Mota se confiesa propagandista fervoroso de este libro de Vives pero los profesores de gramática hispanos parece que tienen dificultades con él. La causa según Mota es que la enseñanza está tan mal pagada y

<sup>40</sup> L. de Maluenda, *Las excelencias de la fe*, Burgos, 1537, f. C4v, C1v, C6; tomo esta cita de M. Andrés, *Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América*, Madrid, 1994, p. 291.

<sup>41</sup> Cap. 13 de *Las excelencias de la fe*; tomo la cita de E. Asensio, “El erasmismo y las corrientes afines”, en *Revista de Filología Española*, XXXVI (1952), p. 37; cfr. id., “Fray Luis de Maluenda, apologista de la Inquisición condenado en el Índice Inquisitorial”, en *Arquivos do Centro Cultural Português*, IX (1975), pp. 87-100.

vilipendiada que a ella se dedican los que no pueden hacer otra cosa. Mota lo dice con mucha gracia:

multi rursus, parua et tenui eruditionis suppellectile, cum aliunde honestiorem (ut ipsi aiunt) quaestum facere nequeant, magno se huic labori accingant.

Gentes de formación superficial “que al no poder sacar de otro sitio una ganancia más honesta (como ellos dicen) se dedican a esta gran labor”. También nos dice Mota, en tono displicente, “quò id libentius facerem, quarundam uocum expositiones, ab illis commentas, ne nec eas intelligere uiderentur, mihi narrarunt”, o sea, que estos docentes para incitarle a escribir la *interpretatio*

le hablaron de unas exposiciones imaginarias que habían hecho ellos de ciertas palabras, para que se demostrase que ni ésas las habían entendido.

Parece deducirse de ello que existía algún comentario (mal hecho a juicio del complutense) que circularía antes que el suyo.

Algunas de las notas que pone vienen reclamadas por preguntas o errores de “quidam praeceptor” o un “ludimagister” de los que cita en el prólogo, como en la nota a “Amydum similago” (en el diálogo “Refectio Scholastica”) y a “Iubellium Tau-reum” (en “Iter et equus”). Pero no creo que ataque aquí el “índice” de Juan Ramírez del que hablaremos después porque entre otras cosas creemos que es posterior al trabajo de Mota, aunque anterior a 1545 ya que Ramírez muere ese año. Además, las palabras criticadas no coinciden con las de la lista de Ramírez. Por otra parte, siguiendo el modelo y la tradición que fijan en España los comentarios de Nebrija, Mota da con frecuencia la traducción española de la palabra,<sup>42</sup> como hará Ramírez que

---

<sup>42</sup> Sobre esa técnica de anotación dando equivalentes en castellano, que emplea también Nebrija del que seguramente depende Mota, cfr. A. Coroleu, “Some Teachers on a Poet: The Uses of Poliziano’s Latin Poetry in the Sixteenth-Century

coincide casi siempre con Mota en el término español que da como traducción, con pocas diferencias que pueden ser simples variantes dialectales, como en “Amydum” que Mota traduce por “Amidón” y Ramírez “Almidón”.

Las notas de Mota son bastante eruditas, evidentemente dirigidas a alumnos mayores o a los docentes, con referencias a autoridades clásicas que justifiquen un término y a veces también a bibliografía moderna, como Rafael Volaterrano o las *Quinquagenae* de Nebrija (en la nota a “Amydum similago”).<sup>43</sup> Muchísimas notas hacen hincapié en el significado griego de los “nombres parlantes” de los personajes y su adecuación moral. Por ejemplo, en el epíteto “Alexicacus” (en el diálogo “Domus”), “defensor del mal”, para el que señala Mota con tonos erasmianos “Quanto igitur uerius congruit Christo Domino agno uidelicet illi qui abstulit peccatum mundi?”<sup>44</sup>

La primera edición que contiene esos comentarios quizá sea la de Lyon, G. de Millis, 1544, de la que hay ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid o una edición muy similar a ésta (Ilustración III). Ya Palau lo identifica como testimonio de una de las primeras ediciones con el comentario de Mota<sup>45</sup> y es bas-

---

Curriculum”, en Y. Haskell-Ph. Hardie (eds.), *Poets and Teachers: Latin Didactic Poetry and the Didactic Authority of the Latin Poet from Renaissance to the Present (Proceedings of the Fifth Annual Symposium of the Cambridge Society of Neo-Latin Studies, Clare College, Cambridge, 9-11 September, 1996)*, Bari, Levante Editori, 1999, y “Poliziano at Alcalá, or a possible witness to Antonio de Nebrija’s lectures on the *Silvae*”, en *Euphrosyne*, 26, 1998, pp. 253-260.

<sup>43</sup> Por cierto que esta referencia “lege cap. XLIII. tertiae quinquagenae” está equivocada. En realidad lo correcto es “cap. XLII” donde Nebrija habla de “Similia et similago” (*Tertia Quinquagena*, s.l., s.i., 1516, f. d1-d1 vto.; ej. de la BNM, R-1347).

<sup>44</sup> Sobre las posibilidades del comentario como vehículo de espiritualidad véase F. González Vega, “*Intra nos metipsos: espiritualidad intimista en la escritura del comentario de textos durante la reforma*”, en *Edades. Revista de Historia*, 4, 1998, pp. 209-217.

<sup>45</sup> En realidad es la segunda que pone (371733, n° 255 de su lista de obras de Vives), porque considera la edición de Maldonado que hoy sabemos que es anterior a 1549 (cfr. infra) como de c. 1544 (n° 254 de su lista de obras de Vives). He visto las ediciones anteriores francesas más cercanas a 1544 como la *Ioannis Lodovici Vivis Valentini Linguae Latinae exercitatio. Cum rerum et verborum memorabilium*

tante probable que tenga razón. Esa edición lleva la interpretación de Mota al principio y abarca exactamente un cuadernillo de ocho hojas, como si hubiera estado pensada para ese espacio.<sup>46</sup> Precede a su comentario una epístola “*Petrus Mota Complutensis studiosis lectoribus salutem*” exhortando a la lectura de los diálogos y justificando la “interpretatio” que sigue. En ediciones posteriores, esta epístola aparece al final de los diálogos, precediendo a las anotaciones. Razonablemente, la epístola tenía que ir al principio en la primera edición, como en la edición de Millis. Poner al final una exhortación a los lectores como aparece en ediciones posteriores no tiene sentido.

Por otra parte, el mismo Mota nos dice que le habían puesto un límite de espacio:

Non possum, quamlibet *spaciorum angustijs premar*, dulcissimi praeceptoris mentioni uel paulisper non inhaerere” (En las notas al diálogo “Scriptio”).

---

*diligentissimo Indice*, Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1543, de la que hay ejemplar en la Biblioteca de Catalunya [por lo que es probable que tampoco las ediciones anteriores de Lyon incluyan lo de Mota] o la *Linguae Latinae Exercitatio*, I.L. Vivis Valentini, libellus valde doctus et elegans nuncque primum in lucem editum. Vna cum rerum et verborum indice, al final Parisiis, excudebat Io. Lodoicus Tiletanus, 1543, de la Biblioteca de la Universidad de París (sign. R. ra 44 in 12) y en todas falta (agradezco aquí a Jesús Carruesco el haber cotejado esa edición para nosotros); lo mismo que falta en ediciones parisinas posteriores como la *Linguae Latinae Exercitatio*. Ioan. Lud. Vivis. Valentini, Libellus ualdè doctus et elegans nuncque primum in lucem editus, Vnà cum rerum & uerborum indice, Parisiis, apud Ambrosium Girault ..., 1545 [colofón: Parisiis, excudebat Michael Fezandat, 1545] (Madrid, Biblioteca Nacional, sign. R-30127; procede “Del Collegio de Bragança” y lleva alguna nota marginal en portugués). Ahora que ha aparecido el amplio catálogo de Enrique González y Víctor Gutiérrez *Los Diálogos de Vives y la imprenta. Fortuna de un manual escolar renacentista (1539-1994)*, Valencia, 1999, podemos confirmar que no se ha encontrado ninguna edición anterior a la de Millis. Véase también su artículo “La recepción de la obra de Vives durante el Antiguo Régimen”, en *Rinascimento* 38 (1998), 461. Enrique González, con su generosidad habitual, me indicó hace tiempo en carta personal que con las notas de Mota: “la edición más antigua conocida sería efectivamente la patrocinada por Millis en 1544”.

<sup>46</sup> El ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, encuadernado en piel con fierros, sign. R-18245: *IOANNIS LODOVICI VIVIS VALENTINI LINGVAE LATINAE EXERCITATIO*. Accessit etiam *Graecarum, priscarumq[ue] dictionum, et lo-*

*n. habens 52. 17*

IOANNIS  
LODOVICI VI  
VIS VALENTINI LIN-  
GVÆ LATINÆ EXER-  
CITATIO.

R  
18245

*Accessit etiam Græcarum, priscarumq; dictionum,  
& locorum subobscurorum interpreta-  
tio, per P. Mottam,  
Vnâ cum rerum & verborum memorabilium  
diligentissimo Indice,*



LVGDVNI,  
Apud Guillielmum de Millis,  
M. D. XLIIII.

Ilustración III. Juan Luis Vives, *Exercitatio*, Lyon, G. de Millis, 1544 (ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid)

Pienso que las estrecheces de espacio son el límite del cuadernillo. Además, en esta edición de 1544, en el comentario hay unas numeraciones de notas y encabezamientos con el título del diálogo indicando la página en que se encuentran. Estas numeraciones remiten a las que se encuentran después en los márgenes de los diálogos y en la página que se indica (Ilustración IV). Esta cuidadosa ordenación inicial desaparece en ediciones posteriores en las que la "Interpretatio" junto con la epístola de Mota pasan al final del texto de los diálogos. Los tipógrafos y editores posteriores ya no se molestan en poner ni páginas ni números marginales, se limitan a copiar el texto en bruto del comentario y dejan que el lector busque las palabras sin más referencias. Evidentemente, la edición de Millis de 1544 refleja la disposición, más costosa tipográficamente y más precisa, que había pensado Mota inicialmente.

Se pueden encontrar razones para explicar las relaciones de Millis con Mota. El librero de Lyon Guillermo de Millis estaba afincado en Medina del Campo (desde 1530 a 1555) y tenía fuertes relaciones con Alcalá, hasta el punto de participar en algunas ediciones de Juan de Brocar de 1542.<sup>47</sup> Al mismo tiempo Millis seguía la política de tantos impresores de Lyon que como ha señalado Péligrý tenían como mercado preponderante a Italia y España.<sup>48</sup> Por esos motivos pienso que Millis pudo relacionarse

---

*corum subobscurorum interpretatio, per P. Mottam, Vnà cum rerum et verborum memorabiliū diligentissime Indice.* LVGDVNI, Apud Guilielmum de Millis, M.D.XLIII. - 8 ff. sin paginar ("Interpretatio" de Mota) + 131 páginas (texto de Vives) + 17 ff. sin paginar ("Index") + 1 f. en blanco [Sign. a8-18, m4; g3 = h3].

<sup>47</sup> Cfr. J. Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, I, Madrid, Arco, 1991, pp. 90 y 154; sobre el centro librero de Medina del Campo véase Anastasio Rojo Vega, "Los grandes libreros españoles del siglo XVI y América", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 500 (1992), pp. 115-120.

<sup>48</sup> Cfr. J. Martín Abad, "Talleres de imprenta y mercaderes de libros en España", en J. M<sup>a</sup> Fernández Catón (ed.), *Creadores del libro del Medievo al Renacimiento*, Madrid, Dirección General del Libro-Central Hispano, 1994, pp. 51-67; Christian Péligrý, "Les éditeurs lyonnais et le marché espagnol aux XV<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles", en *Livre et lecture en Espagne et France sous l'ancien Régime*, París, 1981, pp. 85-93 y

## I N T E R P R E T A T I O

cans. Item ferrum prominens in umbilico linearum, aut filum transfuersum in solari horologiolo, cuius umbra in interno scuntur horæ. Sunt Gnomones etiam dentes iumentorum, ex quibus eorum ætas dignoscitur.

- 2 Periscelides) Nomen hoc pro armillis à nonnullis usurpantur: hic tamen ut apud alios autores, pro feminalibus seu brachis accipe, autore Hieron. Cælius Rhodiginus adnotat, periscelides etiam esse, quæ uulgo gremialia uocant.

Domus Pag. 51

- A** Λεξιων (Θ) Herculis epitheton, necnon Apollinis, quo significatur in malis adiutor, hominum defensor, ac malorum depulsor. quando igitur uerius cõgruit Christo domino, Agno uidelicet illi, qui abstulit peccatum mundi?
- 2 Οὐδὲ τῷ ὁ δεσπότης αὐτὸς) Id est, ne dominus quidem ipse.
- 3 Celi facies ichnographica) Omnium operiũ, quæ uel facienda sunt, uel facta imaginantur, descriptio & pictura, in ichnographiam, ortographiam, & sciographiam diuiditur. Ichnographia, est operis descriptio, lineis dumtaxat in plano positis, per quas, seu p uestigia (hoc enim significat ichnon) ima & suprema imaginamur uulgo, la traça. Orthographia, est recta & solida operis imago, lineis sursum erectis, quibus & frontem, & superiora, non imaginamur, sed uidemus. Sciographia, cum eiusdem operis umbræ, loca, habitacula, tractus tanquã suis coloribus pinguntur, ut in ijs, quas Mappas mundi appellamus. est igitur celi facies ichnographica, lineis dumtaxat in plano depicta. Terræ & maris Orthographica, descripta in solido globo. Noui orbis Sciographica, suis locis, fluuijs, urbibus, & tractibus distincta.
- 4 Cochlides) uulgo, escaleras de Caracol. à cochleis, quarum

Ilustración IV. F. a 4 vto. de la "Interpretatio" de Mota en la edición de 1544 con referencia a diálogo, página y numeración marginal de cada explicación a la que después se remite en el texto.

con Mota que por el *cognomen* “Complutensis” parece que era originario de allí, además de haber enseñado en esa Universidad. Recordemos también que Mota no es el único profesor de humanidades de Granada que tiene relaciones con Alcalá. Su compañero de claustro, el gramático Juan Clemente publica en las prensas de J. de Brocar un *Liber super praedicamenta Aristotelis* (Alcalá, 1538). Una relación directa entre Millis y Mota es por tanto plausible, aunque también es verdad que la realidad es a veces más complicada, que exista por ejemplo una edición granadina no localizada...

### 3. Guillermo de Millis

Guillermo de Millis (†1555), miembro de una importante familia de impresores afincada en Lyon y originaria de Tridino (Italia), es un claro ejemplo de la importancia que, más allá del trabajo de los impresores, tenía la labor de los editores. Desde el 1530, año en que se declara residente en Medina del Campo, actuó como representante de su familiar el editor lionés Vicencio Millis.<sup>49</sup> Era un hecho habitual que las grandes dinastías de impresores lionesas, que habían acrecentado su poder en el negocio editorial gracias a una organización capitalista que comportaba, entre otras

---

A. Iglesias Diestre-J. P. Oddos, avec la collaboration de Chr. Péligrý, *Deux siècles espagnols. Catalogue des livres espagnols des XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles conservés à la Bibliothèque Municipale de Troyes*, Bordeaux, Société des Bibliophiles de Guyenne, 1988 (Patrimoine des Bibliothèques de France IV), pp. 30-31. He de agradecer a Klaus Wagner el señalarme la existencia de estos trabajos de Péligrý. Véase también N. Zemon Davis, “Le monde de l’imprimerie humaniste. Lyon”, en H. J. Martin-R. Chartier, *Histoire de l’édition française*, I, Paris, Promodis, 1982, pp. 255-277 y 607; y M<sup>a</sup> Ángeles Etayo-Piñol, “La edición española en Lyon, en los siglos XVI y XVII”, en *Pliegos de Bibliofilia*, 2 (1998), pp. 19-26.

<sup>49</sup> Muchos de los protocolos que aportan información sobre Guillermo de Millis fueron recogidos por Cristóbal Pérez Pastor, *La imprenta en Medina del Campo*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1895. Hay una reedición prologada por Pedro M. Cátedra patrocinada por la Junta de Castilla y León en Valladolid, 1992; cfr. también V. Moreno Gallego, “La huella impresa de Luis Vives en el Quinientos: *Index Hispaniae*”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 16 (1995), p. 366.

cosas, montar complejas y nutridas redes comerciales, enviaran familiares por Europa como agentes y representantes de sus editoriales.<sup>50</sup> Una vez asentado en Medina también contactó con Guillermo el editor lionés Francisco de Portonariis con la intención de que le ayudara a adentrarse en el importante centro de distribución de libros castellano.<sup>51</sup>

Sólo llegar, Guillermo de Millis compró al salmantino Alejandro Cánova una tienda que éste había regentado en Medina de 1516 a 1529,<sup>52</sup> un establecimiento que ofrecía permanentemente libros en la villa y que constaba de un bien nutrido almacén que funcionaba como distribuidor frente a otros librerías. Pero la Tierra de Campos era sólo su centro de operaciones y sus correrías comerciales le llevaron por toda la Península. En 1532 firmó una obligación con Francisco de Navasques, vecino de Estella, a pagar "ciento e seys mill mrs. en libros de Francia e Alemania que yo toviere".<sup>53</sup> Si no cumplía se le podía obligar contra cualquiera de sus propiedades o en las ferias de Medina del Campo, Villalón, Medina de Rioseco, Benavente, León, Mansilla, Valladolid, Salamanca, Alava, Béjar, Piedrahita, Palencia, Tendilla, Mondéjar, Montiel, Zafra y Alcalá de Henares. Pero sus contactos comerciales no acaban aquí, también comerció habitualmente con Sevilla. En 1530, en una estancia en la ciudad andaluza, Guillermo de Millis da poder especial al impresor sevillano Do-

---

<sup>50</sup> Péligrý, op. cit., p. 90.

<sup>51</sup> Anastasio Rojo Vega, "Los grandes librerías españoles del siglo XVI y América", en *Cuadernos hispanoamericanos*, 500 (Febrero 1992), p. 117. Claro ejemplo de que las familias lionesas envían como representante a miembros de esas dinastías lo encontramos en el hecho de que a la llegada a Medina de Francisco de Portonariis en 1538, éste tomó las riendas del negocio familiar y descabalgó a Guillermo del puesto.

<sup>52</sup> Anastasio Rojo Vega, "Comercio e industria del libro en el noroeste peninsular. Siglo XVI", en M. Luisa López Vidriero y Pedro M. Cátedra (eds.), *El libro antiguo español. Actas del segundo coloquio internacional (Madrid)*, vol. II, Universidad de Salamanca, Biblioteca Nacional, Sociedad Española de Historia del libro, 1992, p. 430.

<sup>53</sup> Pérez Pastor, op. cit., p. 399.

minico de Robertis para que cobre todo lo que en la ciudad se le debiera.<sup>54</sup> Y la relación continúa en 1542 cuando compra 32 volúmenes de San Agustín a Lázaro Nurember, mercader y hombre de negocios emparentado con los Cromberger sevillanos.<sup>55</sup>

El siguiente paso, una vez que conocía el mercado y sus necesidades gracias a su periplo como representante, era el de actuar como editor. En 1539 Guillermo inicia esta actividad usando las prensas de diferentes localidades, con especial predilección por la de Pedro de Castro, por aquel entonces residente en Salamanca, con el que publicará *Reprobación de supersticiones* de Pedro Ciruelo (1538), y al que más tarde convencerá para que se traslade con todos los bártulos a Medina. La actividad de Guillermo como editor es frenética, pues participa en obras de gran aliento, como las *Siete Partidas* impresas en Alcalá por Juan de Brocar,<sup>56</sup> en ediciones lionesas con su hermano Jacobo de Millis o en la publicación del *Repertorio de pragmáticas* con su amigo el impresor Juan Pedro Museti —lo que acabó con ambos procesados por no haber impreso al inicio de la obra el privilegio de impresión como era preceptivo—, y en 1547 costea en las prensas de Estella la *Doctrina y amonestación caritativa* del traductor de Erasmo Alonso Fernández de Madrid.<sup>57</sup> Como impresor pro-

---

<sup>54</sup> Joaquín Hazañas y la Rúa, *La imprenta en Sevilla*, Sevilla, Diputación Provincial, 1945, II.

<sup>55</sup> Clive Griffin, *The Crombergers of Seville*, Oxford, Clarendon Press, 1988, 101. Este dato parece apuntar a que el comercio medinense con Sevilla en los años cuarenta no fue del todo inexistente, como afirma Rojo Vega, "Los grandes librerros...", op. cit., pp. 118 y 121; pese a que no queda duda de que el mundo editorial hispalense era un circuito aparte y prácticamente autosuficiente ello no excluye contactos con Medina.

<sup>56</sup> Su nombre aparece en una ilustración del escudo imperial con la leyenda METINA APVD GVILLIERMV DE MILLIS. El taco original del águila imperial, obra de Juan de Vingles, será modificado para eliminar el fondo excesivamente negro y la leyenda con el nombre del librero metinense y Brocar lo reutilizará en numerosos impresos legales. Abad, *ibidem*.

<sup>57</sup> Cfr. B. Gallardo, *Ensayo de una biblioteca española*, n° 2180. El colofón reza "Fue impresa en la muy noble ciudad de Stella, a costa de Sr. Guillermo de Millis,

piamente se inicia en 1551, en Medina, con el *Vocabularium ecclesiasticum* de R. Fernández de Santaella.<sup>58</sup> Por los libros que publica, Millis parece un hombre arriesgado e inquieto. Además de publicar a Vives, que era un autor de tibia ortodoxia como hemos visto, publica en dos ediciones *Los discursos ... sobre la primera década de Tito Livio* de Maquiavelo (Medina del Campo 1552 y 1555), autor que figuraría en los *Índices* inquisitoriales de esa misma década,<sup>59</sup> así como el *Libro llamado Itinerario de la oración* (Medina del Campo, 1553) de Fray Francisco de Evia, libro de regustos erasmistas y savonarolianos que acabaría en el *Índice* de Valdés de 1559.<sup>60</sup> Publica también un espléndido texto humanístico, la traducción del licenciado Peña del *De vita solitaria* de Petrarca (1553), los *Triunfos* en la pulida y varias veces revisada<sup>61</sup> traducción de Hoces (1554), la *Introducción a los proverbios* de Séneca (1552 y 1555) y un libro que sanearía su economía, el *Manual de confesores* del jurista y teólogo Azpilcueta (1554) que tuvo un gran éxito de ventas así como la *Antoniana Margarita* de Gómez Pereira (1554).

El éxito de venta de los coloquios fue sin duda lo que llevó a Guillermo de Millis a continuar por la vena vivesiana. En 1546 apareció en las prensas de Ioannes Pullonus, alias 'de Trin', un lionés con el que Guillermo de Millis había trabajado anterior-

---

1547" quizá en la imprenta de Adrián de Anvers. Si esto es así, tendríamos un enlace razonable, a través del editor Millis, entre las ediciones de la *Exercitatio* de Lyon, 1544 y la de Juan Maldonado de la imprenta de Adrián de Anvers c. 1548.

<sup>58</sup> La labor como impresor se extiende en Medina de 1551 a 1552 y en Salamanca en 1552, cfr. sobre esta faceta, J. Delgado Casado, *Diccionario de Impresores Españoles (siglos XV-XVII)*, I, Madrid, Arco, 1996, pp. 459-461.

<sup>59</sup> Cfr. el prólogo de H. Puigdoménech a Nicolás Maquiavelo, *El Príncipe. La Mandrágora*, Madrid, Cátedra, 1992, p. 36.

<sup>60</sup> Cfr. E. Asensio, "El erasmismo y las corrientes afines", p. 96 que localiza ejemplares en nota; y J. M. Bujanda, *Index des livres interdits. V. Index de l'Inquisition Espagnole 1551, 1554, 1559*, Sherbrooke (Québec), Univ. de Sherbrooke-Droz, 1984, pp. 499-500.

<sup>61</sup> Cfr. F. Rico, "El destierro del verso agudo", en *Homenaje a José Manuel Blecua*, Madrid, Gredos, 1983, pp. 533-536.

mente,<sup>62</sup> una edición de la que hablaremos después con la *Annotatio* de Mota y una *tabula* anónima que se anuncia como “nuperrime translata” que es el ‘vocabulario’ de Ramírez. Y en 1551, Millis publica un volumen con las obras de Vives *Introductio ad sapientiam. Satellitium siue Symbola. Epistolae duae de ratione studii puerilis*<sup>63</sup> y promueve de nuevo la publicación de los *Diálogos* vivesianos en 1553 y 1554.<sup>64</sup>

#### 4. La edición de Juan Maldonado (Estella, c. 1548)

Como quedó dicho Millis costeó la edición en Lyon de los coloquios de Vives acompañados por el prefacio de P. Mota, y, en España, la misma obra se volvió a editar junto a los *Eremitae* de Maldonado en una imprenta de Estella. Que la imprenta era propiedad de Adrián de Amberes ha sido aclarado por D. E. Rhodes. El hecho es que el ejemplar tiene una portada facticia que confunde la fecha y lugar de escritura (Bredá, 1538) con la de publicación, pero ha sido largamente demostrado que la obra salió de las prensas del flamenco afincado en Estella, ya que las letras capitales pertenecen a una serie extraña a la tradición hispana.<sup>65</sup>

---

<sup>62</sup> En 1544 publicó con *excudebat* Pullonus la obra de Antonii Musae Brasavoli Ferrariensis, *Examen omnium Simplicium medicamentorum, quorum in officinis usus est* (ej. B. Universidad de Barcelona 0102 c/II/7); y en 1545 vuelve a editar a Díaz de Luco, *Practica criminalis canonica* (B. Universidad de Barcelona, XVI-1176) —que en 1543 había encargado al impresor Theobaldus Paganum— también a cargo de Pullonus.

<sup>63</sup> Con una carta-dedicatoria del impresor “Christophorus Sacramoneia Petro Morejon Illustriss. uiro ordinis Divi Iacobi commendatario, Methymnensi senatori. S. D. Cum Guilielmus de Millis... petiit a me ut Epistolam operi prefigerem...”, cfr. Pérez Pastor, op. cit., p. 75. Un Pedro Morejón que podría ser familiar de Diego Morejón, traductor del coloquio erasmiano *Mempsigamos* (Medina, 1527).

<sup>64</sup> De estas dos últimas ediciones cfr. Enrique González-Víctor Gutiérrez, n° 370-371.

<sup>65</sup> Es posible también que las notas a pluma marginales del ejemplar único de la Biblioteca Nacional sean del propio Maldonado. Hay varias manos en esas notas, pero la más frecuente, por ejemplo las de los fols. 88r, 89v, 95r, 96r, recuerda muchísimo a la mano de las correcciones manuscritas al margen de la *Paraenesis*

La conclusión es que el impresor las había traído como equipaje desde los Países Bajos,<sup>66</sup> un viaje que habían hecho varios artesanos flamencos como Adrián Gemart o Lamberto Berquel.<sup>67</sup>

La fecha de publicación dada por Bataillon es la de 1550, basándose en que Maldonado hizo recopilación de sus coloquios latinos en unos *Opuscula* publicados en Burgos 1541 y 1549 sin incluir los *Eremitae*, lo que le lleva a suponer que esta obra era de aparición posterior.<sup>68</sup> De todas formas si aceptamos que los *Diálogos* de Vives con los *Eremitae* se publicaron hacia 1548, como proponemos, se puede explicar su ausencia de la edición de los *Opuscula* de Burgos, 1549, por la cercanía de las fechas y porque para Maldonado tenía su lugar natural como diálogo escolar “ad latinae linguae exercitationem conducibile”<sup>69</sup> junto a los diálogos de Vives y no con otros tratados. Hay que recordar además que Maldonado no es exhaustivo, sino que selecciona los materiales de sus *Opuscula* de 1541 y 1549, y, por ejemplo, la *Paraenesis ad litteras* no la incluye en las colectáneas de *opuscula* y se difunde en la forma de texto aislado que le dio en

---

que en los dos ejemplares que tenemos (Asensio y B. Universidad de Zaragoza) son iguales e idénticas en varios casos (cfr. E. Asensio-J. Alcina, “*Paraenesis ad Litteras*”. Juan Maldonado y el humanismo español en tiempos de Carlos V, Madrid, 1980, pp. 95-96). El sistema es también el mismo, una cruz sobre la palabra que se repite al margen con la corrección o explicación en el caso de los *Eremitae*.

<sup>66</sup> “Juan Maldonado and the Press in Burgos”, en *Gutenberg Jahrbuch*, 1988, pp. 141-5. Recoge la noticia y amplía algunos aspectos sobre la imprenta Luis Jesús Peinador “Apuntes sobre la edición de un texto en latín del siglo XVI: los *Eremitae* de Juan Maldonado”, en Ignacio Arellano y Jesús Cañedo (eds.), *Crítica textual y anotación filológica en obras del siglo de Oro. Actas del seminario internacional para la edición y anotación de textos del siglo de Oro, Pamplona, Universidad de Navarra, Abril 1990*, Madrid, Castalia, 1991, pp. 380 y ss.

<sup>67</sup> La curiosa consideración de estos tres impresores como “flamencos vallisoletanos” aparece en los *Protocolos* del Archivo Histórico Provincial de Valladolid, legajo 6099 f. 18. Citado por Rojo Vega, op. cit., 426.

<sup>68</sup> Bataillon, Marcel, *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, 20 ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 645.

<sup>69</sup> Repitiendo la misma expresión de Luis Vives de la carta preliminar dedicatoria a Felipe II que acompañaba habitualmente a los *Diálogos*: “Conscripsi... primam

1529.<sup>70</sup> Los *Opuscula* de 1549 no estaban destinados a la enseñanza —difícilmente podría servir para ese objeto el *Pastor Bonus*—. Son materiales “docta simul et elegántia” para un lector culto suficientemente entrenado en latín. Entre esos materiales podrían figurar los *Eremitae*, como figura el *Ludus chartarum*, pero tampoco es el lugar más adecuado para ubicarlo.

Sobre la edición de los *Eremitae*, Luis Jesús Peinador abre un abanico que va de 1550 a 1555, pero esta datación también es dudosa, especialmente si se tiene en cuenta que de 1548 a 1555 hubo una laguna de impresiones en Estella probablemente a causa del asalto sufrido por la imprenta y sus oficiales por parte de Gregorio Mendico.<sup>71</sup> En cualquier caso la impresión no puede ser anterior a 1546, fecha en que Adrián de Amberes substituyó a su muerte al impresor Miguel de Eguía,<sup>72</sup> y no es probablemente posterior a 1548 porque Juan Maldonado muere hacia 1554<sup>73</sup> y Adrián de Amberes tiene inactivas las prensas de Estella desde 1549 hasta 1555.

---

loquendi exercitationem, quam *pueris*, ut spero *conducibilem*, tibi Principi puero uisum est dicare”.

<sup>70</sup> No se debió vender demasiado bien porque en 1556 Juan de Junta todavía tenía en su almacén 105 ejemplares de la *Paraenesis*, ¿o hubo reimpressiones posteriores? cfr. W. Pettas, *A Sixteenth-Century Spanish Bookstore: The Inventory of Juan de Junta*, Philadelphia, American Philosophical Society, 1995, p. 74. Este catálogo de Junta cita también una obra creo que desconocida de Juan Maldonado, unos “de civilitate morum”, en 81 (p. 162) o quizá se trate de alguna edición que hiciera Maldonado del *De civilitate morum puerilium* de Erasmo varias veces editado en España desde la impresión de Valencia, 1544.

<sup>71</sup> J. Goñi Gaztambide en la obra colectiva *La imprenta en Navarra*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1974, pp. 155-63. 131; reseña también esta laguna de impresiones (entre 1549 y 1554) el citado J. Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, II, n° 23.

<sup>72</sup> La obra no está reseñada por Antonio Odriozola, “Libros impresos en Estella en el siglo XVI. Doce reproducciones seguidas de breves notas”, en *Príncipe de Viana*, I, 1940, 155-63. Tampoco aparece citada por J. Goñi Gaztambide en la obra colectiva *La imprenta en Navarra*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1974, pp. 155-63.

<sup>73</sup> Cfr. E. Asensio-J. F. Alcina, “*Paraenesis ad litteras*”. *Juan Maldonado y el humanismo español en tiempos de Carlos V*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1980, p. 15.

Juan Maldonado es el primero que edita juntos el comentario de Mota y la *tabula (index)* o vocabulario identificando a su autor como Juan Ramírez. Maldonado nos lo dice en su “Ad lectorem epistola”: según él, existían por separado la anotación de Mota y el índice de Ramírez y la tarea de Maldonado fue según sus propias palabras, la de ensamblar ambos comentarios

... Mea autem opera id suscipite, quod in unum congesserim autoris grauissimi lucubrationes et opus maxime exoptandum [*Exercitatio*], magistri solertissimi [Petri Motta] adnotationes doctissimas, et celeberrimi doctoris [Ioannis Ramirez] tabulam ac indicem...<sup>74</sup>

Maldonado se atribuye el ser el primero en haber reunido los dos textos, pero para que esto sea cierto, como señala Enrique González, tenemos que suponer que se escribe hacia 1545, porque ya en 1546 tenemos dos ediciones de Lyon, una de Pullonus y otra de Frellon, que contienen a Mota y Ramírez. Por otra parte, las palabras de Maldonado implican también que circularía antes de 1545 alguna edición de la *Exercitatio* de Vives con el texto sólo de la *tabula* de Ramírez (a menos que se refiera a un manuscrito) sin la *interpretatio* de Mota.

Debemos a Enrique González y Víctor Gutiérrez el darnos a conocer esas dos ediciones lionesas de 1546 (nº 66-67) y proponer la existencia de la de Maldonado de c. 1545 de la que derivarían esas dos.<sup>75</sup> A las razones que ellos dan hay que añadir que la edición de Maldonado de c. 1545 tendría que tener la “Ad lectorem epistola” que aparece en la edición de 1548 hacia el final (f. 06= f. 110), al principio como es lógico. Además, en esa carta prologal sólo se mencionan los *Colloquia* de Vives (“Habes lector egregie... Ludouici Viues eruditissima colloquia”) y no sus

<sup>74</sup> Ej. BNM R-7935, f. [110].

<sup>75</sup> E. González-V. Gutiérrez, *Los Diálogos de Vives y la imprenta. Fortuna de un manual escolar renacentista (1539-1994)*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1999, pp. 72-74.

*Eremitae*. Es plausible que no estuvieran en la edición de c. 1545. Los *Eremitae* parecen más bien un añadido de la edición de Estella c. 1548. En esa edición de c. 1545 no figuraba el nombre de Ramírez en la “Tabula alphabetica” como tampoco figura en la edición de Estella de c. 1548. Por eso Pullonus en 1546 tampoco lo pone, porque copia la “Tabula” de la edición de c. 1545 sin añadir ni modificar nada.

La edición lionesa de Frellon de 1546 (González-Gutiérrez, nº 67)<sup>76</sup> reeditada en 1549<sup>77</sup> (Ilustración V), por el contrario, cambia el nombre de la “Tabula alphabetica” por “Index” y añade el nombre de Ramírez:

Index eorum quae hoc volumine colloquiorum continentur, ex Latino sermone in vulgarem Hispanum translatus. D. Ioanne Ramirez authore.

Recuérdese que en la “Ad lectorem epistola” Maldonado habla de “celeberrimi doctoris tabulam, ac *indicem* miro decore illustratum, et conuenientissimis uocabulis hispano sermone donatum”.<sup>78</sup> La edición de Frellon cambia “Tabula alphabetica” por “Index” dejando el resto del título igual. Las palabras castellanas del “Index” de Frellon están llenas de errores que en Maldonado

---

<sup>76</sup> Sobre Jean Frellon véase el trabajo de N. Z. Davis citado en la nota 48. Mayáns en la “Vita” de los *Opera* de Vives (I, Valencia, 1782, p. 157), después de hablar de las “Annotatiunculas” de Mota y ligándolas con ellas dice “Joannes Ramirus compilauit Indicem Latino-Hispanicum difficiliorum uocabulorum, ut editio haberet gratiam nouitatis: Lugduni 1548. Valentiae 1578...”. Mayáns parece entender que Ramírez hizo una edición que para darle alguna novedad le añadió su “Índice” y cita una ristra de ediciones de las que la primera es de “Lugduni, 1548” (González-Gutiérrez, nº 69).

<sup>77</sup> Cfr. R. Saulés, *Catálogo I. Incunables e impresos del siglo XVI. Biblioteca del Monasterio de Poyo*, Publicaciones del Monasterio de Poyo (Pontevedra), 1983, nº 597. He de agradecer la amabilidad del bibliotecario de Poyo al enviarme fotocopia de parte de este libro. Frellon tiene otras reediciones posteriores, cfr. González-Gutiérrez, nº 71, 77.

<sup>78</sup> Y en las cabeceras de las páginas del vocabulario de Ramírez, la edición de Estella pone “INDEX”, desde el f. O7 y siguientes.

**I O A N N I S**  
**L O D O V I C I V I V I S**  
 VALENTINI,  
**L I N G V A E L A T I N A E**  
**E X E R C I T A T I O .**

*Annotationes praeterea in singula colloquia do-  
 iſſimi viri Petri motta Complutensis, in  
 Hispana iuuentutis gratiam adiecimus.*

Cum **INDICE** Latino hispanico vocum difficiliorū  
 ab Ioanne **R A M I R E Z** compilato.



**L V G D V N I ,**  
**Apud Ioannem Frellonium.**  
1 5 4 9

Ilustración V. Juan Luis Vives, *Exercitatio*, Lyon, J. Frellon, 1549 (portada idéntica a la de 1546 excepto en la fecha y «apud Ioannem et Franciscum Frellonios, Fratres»), ejemplar del Monasterio de Poyo.

están correctamente, como “*fibula: hervilleta*”<sup>79</sup> por “*heuilleta*” (Maldonado). Hay que suponer que Frellon depende de algún texto correcto como el que da Maldonado.

Además, el texto de Mota ya no se llama “*Interpretatio*” en la portada lionesa sino “*Annotationes*” —forma muy frecuente en ediciones posteriores—. En el interior, Frellon copia el texto tal cual y lo sigue llamando “*Interpretatio*”. Al no tener la portada de Estella es difícil asegurar de dónde procede este cambio de título. Pero quizá dé alguna luz otro pasaje de la “*Ad lectorem epistola*” de Maldonado, antes citada, que tiene curiosas semejanzas que pueden apuntar al origen del cambio: “*Primus Granatae uir celeberrimus magister Motta adnotauit nonnulla: omnium inquirens medullam ... Alter autem Compluti famatissimus doctor Ioannes Ramirez in lingua latina unicum exemplar laborauit, *difficiliora* et plura *uocabula* conguessit in ordinem alphabeti...*”. Sospecho que no es casualidad que Maldonado resalte el trabajo de Ramírez sobre “*difficiliora uocabula*” y que en la portada de la edición de Frellon aparezca “*uocum difficiliorum*”. De la misma manera pensamos que el “*adnotauit*” (y no “*interpretauit*”) y la designación de “*adnotationes doctissimas*” en el pasaje citado más arriba de Maldonado algo tienen que ver con el título “*Annotationes*” de Frellon para referirse al trabajo de Pedro Mota. En suma pensamos que Frellon intentó cambiar los títulos para dar más novedad a su producto a partir de términos que le ofrecía la propia carta y quizá la portada de Maldonado.

### 5. *El vocabulario latino-español de Juan Ramírez*

El índice o *tabula* de Ramírez se escribió, creemos, conociendo la *interpretatio* de Mota. A esta conclusión nos llevan las muchas coincidencias en la traducción de palabras, por ejemplo:

---

<sup>79</sup> Este error de la edición de 1546 se mantiene en la de 1549 y a su vez añade otros que no están en la de 1546.

Ephestris doctoralis: ...a nostris *muceta*<sup>80</sup> aut *capirota*  
(Mota, en el diálogo 'Schola')

Ephestris... *muceta* de obispo o *capirota* de maestro  
(Ramírez)

Creo que no es casualidad que Ramírez ponga estos dos sinónimos.

Striblita... *hojuelas* y *buñuelos*  
(Mota, en el diálogo 'Convivum')

Striblita, *hojuelas* o *buñuelos*  
(Ramírez)

*Scriblita* o *striblita* es un tipo de tarta que aparece en Plauto y Petronio, pero creo que es mucha casualidad que ambos coincidan en identificarla con "buñuelos y hojuelas".

En todos estos casos tanto puede ser que Ramírez copie a Mota como a la inversa. Pero hay un caso en que claramente el camino va de Mota a Ramírez y es más difícil a la inversa:

*Anaclinterium*, locus ubi interdiu cubatur. Lampridius in *Heliogabalo* [5,7] vulgo *estrado*, dicitur etiam *stibadium*  
(Mota, en el diálogo 'Cubiculum')

*Anaclinterium*, lugar para dormir entre día  
(Ramírez)

El término *anacliterium*, es almohadón, lugar donde recostarse para el banquete y en ese sentido dice Mota "locus ubi interdiu cubatur" o sea "lugar en el que se recuesta uno durante el día" o sea "estrado"<sup>81</sup> o el otro sinónimo que da "stibadium" que es

<sup>80</sup> Vestidura a modo de esclavina para poner sobre los hombros.

<sup>81</sup> Naturalmente, el *estrado* podía servir para hacer la siesta, cfr. Corominas, s. v., y Cervantes, *Quijote*, I, 33, ed. F. Rodríguez Marín, III, Madrid, 1948, p. 52, nota 7, con muchos de ejemplos de cómo era un estrado en el Siglo de Oro, pero Mota no parece limitarse a esa acepción.

‘lecho semicircular para comer’. *Cubatur* para Mota significa ‘recostarse’, ‘echarse’, no ‘dormir’. Pero Ramírez que lo copia traduce casi dejando traslucir el original “locus ubi interdiu cubatur” por “lugar para dormir entre día”. Si aceptamos que los dos están relacionados, creo que de este último significado de Ramírez no se puede pasar al que da Mota, el camino inverso es, en cambio, más razonable.

Ramírez creo que intenta ofrecer algo más práctico para los alumnos y de menos nivel que las anotaciones de Mota. Una lista, con más palabras que las que da Mota, a la que pueda acudir un estudiante y encontrar enseguida el significado de la palabra sin tantos sinónimos ni autoridades. Si nuestras sospechas son ciertas, el “Index” de Ramírez se escribiría, por tanto entre 1544, fecha de la edición de Mota y diciembre de 1545, cuando muere Ramírez.

Dicho esto, veamos a continuación los datos biográficos que hemos podido reunir sobre este humanista. Tras la muerte de Nebrija en 1522, la complutense ofreció su plaza a un joven pero ya renombrado Vives que se codeaba con Erasmo y Budé en Europa y que era martillo de escolásticos con su *In Pseudo-dialecticos* (Lovaina, 1519), pero éste rehusó,<sup>82</sup> y el puesto de profesor de retórica y poesía pasó a manos de Juan Ramírez de Toledo, que tomó posesión el 10 de junio de 1523.<sup>83</sup> De sus

---

<sup>82</sup> Los motivos, poco aclarados, son múltiples: probablemente por miedo a la Inquisición que ya se estaba cebando con su padre, pero también porque para él volver a España era dejar un ambiente cultural de gran nivel para adentrarse en casi un páramo; por otra parte, su maniobra de acercamiento a la corona inglesa, con su compatriota Catalina de Aragón como consorte de Enrique VIII, estaba empezando a dar sus frutos y en esta posibilidad Vives veía la oportunidad de que una pensión generosa le alejara definitivamente de las clases que tanto hastío le producían.

<sup>83</sup> Gómez de Castro, *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio Archiepiscopo Toletano libri octo*, Alcalá, Andrés de Angulo, 1569, 1141. El texto en que se recoge la noticia de su docencia en Alcalá es reproducido también por Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, Madrid, Joaquín de Ibarra, 1783, I, 765; y en traducción, por José Oroz Reta, *De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*, Madrid, FUE, 1984, p. 544.

enseñanzas de retórica, antes de 1530, nos habla ya Lucio Marineo.<sup>84</sup> En Alcalá simultaneó la docencia con los estudios de Teología, que finalizó en 1534, y que más tarde culminó en un doctorado de esa especialidad.<sup>85</sup>

Entre sus amigos complutenses destacan García Matamoros, que le saluda "Ramus doctor Theologus et rhetor primarius Academiae Complutensis",<sup>86</sup> y su alumno Alvar Gómez de Castro que siempre lo recuerda con un afecto especial. En *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio* Alvar Gómez retrata al profesor durante un paseo por las riberas del Henares, descansando tumbado sobre la hierba mientras evoca el mito de Anteo. De él dice que había escrito varios diálogos y tratados, en particular sobre "oeconomica",<sup>87</sup> que no llegaron a publicarse. Una de estas obras se titulaba *Brutus*, a la que Alvar Gómez dedica un epigrama quizá pensado para los preliminares de la impresión.<sup>88</sup>

---

La datación exacta se encuentra en Archivo Histórico Nacional, *Universidad de Alcalá*, lib. 3, f. 195, citado por Marcel Bataillon, op. cit., 158. Anteriormente Juan Ramírez había dado clases en el colegio de Santa Catalina de Toledo, convertido en Universidad en 1520.

<sup>84</sup> L. Marineo, *De rebus Hispaniae memorabilibus*, Alcalá, 1530, f. clxxi vto: "Item Ioannes Ramirez maximus orator, et artis rhetoricae professor. cuius perutiles lectiones non tyrones modo, sed etiam ueteranos et doctos excolebant."

<sup>85</sup> Beltrán de Heredia, *Cartulario de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, tomo V (1972), p. 506.

<sup>86</sup> En su obra *Pro adserenda hispanorum eruditione sive de Viris Hispaniae doctis narratio Apologetica*, Alcalá, Juan Brocar, 1553. Hay edición traducida y prologada por José López de Toro y publicada en Madrid, CSIC, 1943. Menéndez Pelayo leyó apresuradamente el término "rhetor" y le atribuyó el cargo de rector, distinción que no consta en ningún documento de la época. Menéndez Pelayo, *Bibliografía Hispano-Latina Clásica*, III, pp. 268-9.

<sup>87</sup> Quizá imitando el *Económico* de Jenofonte sobre asuntos de organización de la casa y los bienes.

<sup>88</sup> A. Alvar, *Acercamiento a la poesía de Alvar Gómez*, Madrid, 1980, II, p. 655, n° CCXCII, en la que presenta a Ramírez ceñido con el industrioso y pacífico olivo de Minerva, "Palladia Ramirus cinctus oliua" quizá aludiendo al contenido del *Brutus*. También le dedica otra composición, la n° CXIX lamentando su ausencia (II, pp. 557-558) y una breve referencia en la n° CXCXV.

El mayor elogio se lo hace en cuanto educador:

Alebat domi ingenuos adolescentes eosque mirifice instituebat. Multa ego eum dicentem audiui, quae non secus atque priscorum sapientium apophthegmata apud me recondebam.<sup>89</sup>

Las alabanzas van más allá de lo puramente cortés y se cimentaban en una sincera amistad; como prueba el hecho de que Ramírez substituyera a Alvar Gómez en la cátedra de griego durante un tiempo en el que éste tuvo que ausentarse,<sup>90</sup> y que éste lo cite con cariño en su testamento al tratar de unos manuscritos de su propiedad:

... son del D. Joan Ramírez, de buena memoria, maestro mío, cathedrático que fue de Rethórica en la universidad de Alcalá, los quales estan escritos de su mano...<sup>91</sup>

Además de por su labor docente también se destacaba Ramírez por su fealdad, lo que le reportó no pocas chanzas. Juan Hurtado de Mendoza al hablar de los escritores famosos que se han ocupado de las ranas hace que una afirme:

Et non dignetur noster parochius ille  
 Doctor Ioannes Ramirez, arduus alter  
 Rhetoricae artis apex, nos tandem uisere quando  
 Gutture de tremulo bene declamare peritas?<sup>92</sup>

---

<sup>89</sup> Bataillon, op. cit., ibidem.

<sup>90</sup> Bonilla, "Clarorum Hispaniensium epistolae ineditae", en *Revue Hispanique*, 8 (1901), pp. 201-2.

<sup>91</sup> Francisco de Borja San Román, "El testamento del humanista Alvar Gómez de Castro", en *Boletín de la Real Academia Española*, 15 (1928), pp. 551-2.

<sup>92</sup> La obra laudatoria iba dedicada al joven Petreyo, catedrático de la universidad de Salamanca. Cfr. Dámaso Alonso, "Un poeta madrileño, latinista y francesista en la mitad del siglo XVI: D. Juan Hurtado de Mendoza", en *Dos españoles del siglo de oro*, Madrid, Gredos, 1970, especialmente pp. 68-9 donde se da noticia del poema en

En la misma línea, Matamoros cuenta que el talento oratorio del complutense proviene más del trabajo personal que de la naturaleza, porque “*actio tamen propter foeditatem oris non satis commendabat huius uiri orationem*”, y a continuación, con cierto retintín, afirma que, leído, placía mucho.<sup>93</sup>

Otra noticia sobre Ramírez aparece en la poco fiable lista de herejes y sospechosos redactada por el bromista clérigo Diego Hernández titulada *Cohors sive factio lutheranorum* (c. 1535). Con el número 36 se lee “El maestro Ramires, retórico, conocido”. “Conocido” en el sentido de sospechoso, especialmente en materia de limpieza de sangre.<sup>94</sup> A raíz de esto se le inicia un informe de limpieza de sangre.<sup>95</sup> El ambiente de Alcalá era claramente claustrofóbico y opresivo.

Juan Ramírez murió en diciembre de 1545 como consecuencia de la malaria que también había acabado con la vida del teólogo Juan de Medina, del humanista Juan de Vergara y de gran número de estudiantes.<sup>96</sup> A su muerte su discípulo Alvar Gómez le dedica un epitafio latino *Pro doctore Io. Ramirio*:

Hic decus eximium Compluti, docte Ramiri,  
indigna raptus tu quoque morte iaces.  
Et tecum probitas, diuina humanae rerum  
doctrina, ingenuus candor et integritas;

---

cuestión, titulado “Magistro Petreio Complutensis Licii Rhetorices professori, Poetae singulari, suis discipulus Ioannes Mendocius salutem plurimam dicit”.

<sup>93</sup> Alfonso García Matamoros, *Pro adserenda Hispanorum eruditione*, reeditado por López de Toro en Madrid, Revista de Filología Española, 1943, pp. 132-3.

<sup>94</sup> La nómina, con más de setenta nombres, fue publicada por Serrano y Sanz, “Juan de Vergara y la Inquisición de Toledo”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 5 (1901), pp. 896-912 y 6 (1902), pp. 29-42, 486. Citado por Bataillon, op. cit., 484. Carmen Vaquero Serrano *El maestro Alvar Gómez. Biografía y prosa inédita*, Toledo, Caja Castilla la Mancha, 1993 reconstruye su árbol genealógico en la p. 72, n. 73.

<sup>95</sup> Cfr. V. Moreno Gallego, *Juan Luis Vives en la España Moderna*, p. 196, n. 265.

<sup>96</sup> En enero de 1546 Alvar Gómez escribe una carta a Juan de Vergara donde se da la noticia de la fecha, BN ms. 7897, ff. 264<sup>v</sup>-266<sup>f</sup>. Cfr. Carmen Vaquero Serrano,

sospes apud nostros facundae gloria linguae  
te salvo steterat, teque cadente cadit.<sup>97</sup>

La fecha de 1545 es, por tanto, el límite antes del cual obligatoriamente hubo de escribirse y lógicamente circular el vocabulario latino-español. No parece descabellado pensar que lo hiciera antes en un ambiente tan propicio como el de Alcalá, estudiantil y próximo al profesor que tenía también pupilos en su casa a los que “moribus et litteris mirifice instituebat”.<sup>98</sup>

### *Los ‘Diálogos’ y la difusión de una nueva pedagogía del latín oral en España*

Volviendo al principio, podemos señalar que ya en la década de 1540, en la que se enmarca nuestro trabajo, es frecuente la presencia en bibliotecas hispanas de ediciones de los *Diálogos* de Vives. En la librería de Joan Guardiola de Barcelona figuran 47 ejemplares de los *Diálogos* en ediciones lionesas de S. Gryphius, una de 1543. Aunque en el *Estudi General* de Barcelona los *Diálogos* no se convierten en libro de texto oficial hasta 1558, ya antes aparecen en las bibliotecas barcelonesas de los notarios Andreu Miquel Mir (1541) y Miquel Joan Riera (1547).<sup>99</sup> En Mallorca, los maestros de latinidad Andreu Riera y Jaume Ro-

---

*El maestro Alvar Gómez. Biografía y prosa inédita*, Toledo, Caja Castilla la Mancha, 1993, p. 103. La causa de la muerte es recogida por Alvar Gómez en la primera redacción manuscrita de *De rebus gestis*. Cfr. M. Bataillon, op. cit., p. 12, n. 8.

<sup>97</sup> Adolfo Bonilla y San Martín afirma que el poema es de Luis de Cadena y no de Gómez en op. cit., 215-6. Probablemente el error proviene de que Gómez usara la fórmula de Luis de Cadena “su elocuencia era un río de leche” (cfr. Bataillon, op. cit., 158, n. 15); y A. Alvar, *Acercamiento a la poesía latina de Alvar Gómez*, Madrid, Universidad Complutense, 1980, n° CCCLXV, p. 689.

<sup>98</sup> Según dice Alvar Gómez de Castro, cfr. la cita en M. Menéndez y Pelayo, *Biblioteca Hispano-latina Clásica*, III, Santander, 1950, p. 269.

<sup>99</sup> M. Peña, *El laberinto de los libros*, Madrid, Pirámide, 1995, p. 426.

manyà poseían y quizá enseñaban los *Diálogos* de Vives y el *paraire* Joan Abrines en 1545 tenía también unos *Diálogos* de Vives.<sup>100</sup> En Valencia, en la joven escuela de jesuitas de Gandía, desde 1545 se utilizaban los *Diálogos*.<sup>101</sup>

Como hemos visto, los impresores que difunden los *Diálogos* son principalmente lioneses, como es habitual en los textos clásicos y renacentistas en latín que se leen en España. “Materias y tipos de textos que la imprenta castellana no afronta o lo hace con timidez”.<sup>102</sup> Es un problema de baja “competitividad por falta de desarrollo tecnológico” de los impresores españoles. En un principio los *Diálogos* se difunden a través de Lyon con ejemplares que servían para toda Europa, y, a partir de 1544, con ejemplares específicos para España, anotados por Pedro Mota en castellano. El fenómeno es paralelo al de la historia de los impresos de los *Disticha* de Catón, otro libro escolar con funciones similares. Aunque de los *Disticha* hay algunas ediciones españolas, la mayor parte de los Catones que se encuentran en bibliotecas son lioneses.<sup>103</sup> Y precisamente, en 1543, un año antes de la edición de Mota, el impresor lionés Frellon saca unos *Disticha* con traducción y comentario en español para uso evidentemente escolar en la Península. Millis y Mota, al año siguiente, no hacen más que competir con Frellon con un nuevo producto del que conocen la demanda, para el mismo segmento de compradores potenciales. Es un fenómeno normal dentro de la internaciona-

---

<sup>100</sup> J. N. Hillgarth, *Readers and Books in Majorca, 1229-1559*, II, Paris, CNRS, 1991, pp. 150-151, citado en M. Carbonell, “L’Humanisme català a l’època del bisbe Conchillos”, en X. Company (ed.), *El bisbe Jaume Conchillos, l’Humanisme a Catalunya*, Lleida, Publicacions dels amics de la Seu Vella, 1993, p. 134.

<sup>101</sup> Cfr. M. Battlori, “Vives en los colegios jesuíticos”, en J. IJsewijn (ed.), *Erasmus in Hispania. Vives in Belgio*, Lovaina, Peeters, 1986, p. 126.

<sup>102</sup> Cfr. P. Cátedra-M. L. López Vidriero, *La imprenta y su impacto en Castilla*, Salamanca, 1998, p. 81.

<sup>103</sup> Cfr. B. Taylor, “Michael Verinus and the *Distichs* of Cato in Spain”, en B. Taylor-A. Coroleu (eds.), *Latin and Vernacular in Renaissance Spain*, University of Manchester, 1999, p. 78.

lidad de los textos pedagógicos de latín, como el *Curso de latín Cambridge* actualmente, que tiene incluso traducciones locales.<sup>104</sup>

Esta acogida de los *Diálogos* implica una fuerte preocupación por el nivel de latinidad de los estudiantes. Los *Diálogos* presentan un ideal de latín hablado, adaptado a la realidad de los alumnos de la época. Aunque también, como dice Pedro Mota en el prólogo, pueden utilizarlo adultos para mejorar sus conocimientos. Recordemos que el latín fue siempre una lengua hablada pero especialmente en el Renacimiento, potenciado por los ideales de amplia escolarización de la Reforma protestante y en menor medida también en países católicos. El diálogo escolar es en la estética de la *mimesis* lo que más se parece a una conversación real y fue ampliamente utilizado por los pedagogos renacentistas.<sup>105</sup>

Por su imbricación con la realidad el latín hablado fue siempre más vulnerable que el escrito y más sensible a los cambios. Y, aunque se mantuvo hasta el siglo XVIII, las primeras críticas empiezan en la segunda mitad del siglo XVI, como la famosa frase del Brocense “*latine loqui corrumpit latinitatem*”, en paralelo con el afianzamiento de las lenguas nacionales. Pero en la década de 1540, hablar latín es todavía la única forma culta de hablar. Es un ideal humanístico, que podemos llamar simplificando, erasmista, ligado a los manuales sobre la correcta pronunciación del latín de Nebrija y Erasmo que se unen a los modelos de *colloquia* que proporcionan un nuevo vocabulario

---

<sup>104</sup> Cfr. F. Waquet, *Le latin ou l'empire d'un signe*, Paris, Albin Michel, 1998, pp. 49-51.

<sup>105</sup> Cfr. E. Hain, “Die lateinische Gesprächsbüchlein der Humanisten - Eine Anregung für den modernen Lateinunterricht”, pp. 83-93. El mismo Nicolás Clenardo, al que sin duda conocería Mota como indiqué antes, aconseja que el profesor confeccione breves diálogos de una página: “*singulis diebus exercent memoriam, in huiusmodi dialogulis, qui contineant quamvis materiam domesticam et puerilem*”, en su *Nova methodus docendi pueros analphabeticos, brevi omnino temporis spatio latine loqui, praesertim intra privatos parietes*, Francofurti ad Moenum, apud Nicolaum Bassaeum, 1576, p. 16. Es un precioso documento sobre lo que debe enseñar casi día a día un profesor que inicia a un niño en el latín.

adaptado a la vida cotidiana. En España, los *colloquia* de Erasmo abren la brecha, pero son los de Vives los que logran una mayor adaptación y los que se enfrentan a los *Disticha* de Catón, Verino y los *auctores octo*. Los *Diálogos* apuntan a una enseñanza del latín que rehúye las gramáticas minuciosas y prima el aprendizaje de vocabulario en un entorno y en actos de lengua. Y en ese paso Mota, Ramírez y Maldonado fueron los pioneros. Son los profesores humanistas más inquietos para los que enseñar un nuevo latín era sinónimo de enseñar una nueva ética y una nueva religiosidad. Las ganancias se las llevaron los impresores de Lyon, porque la edición de Estella hecha por Maldonado parece que no se reeditó. Probablemente no pudo competir con Lyon. Pero lo que sí hay que adjudicarles es el honor de haber iniciado la fama de esa pequeña colección de escenas llenas de vida en las que aprendieron latín e ironía muchas generaciones de escolares hispanos.